



**UNIVERSIDAD
ALBERTO HURTADO**

**Facultad de ciencias sociales
Departamento de Trabajo Social**

**Experiencias cooperativas de abastecimiento y consumo de
alimentos en la comuna de Santiago. Configuraciones y aportes a
la luz de los sistemas alimentarios sostenibles**

Tesis para optar al Título Profesional de Trabajador(a) Social

Por

Vanessa Haro Navarro

Directora de Tesis: Gabriela Azócar de la Cruz

Santiago, Chile

“Las sociedades en movimiento, articuladas desde el interior de su cotidianeidad, fisuran los mecanismos de dominación, rasgan los tejidos de control social, dispersan las instituciones; dejan, en resumidas cuentas, expuestas las fracturas societales que la misma sociedad, al moverse, al deslizarse de su lugar anterior pone al descubierto”

Raúl Zibechi

AGRADECIMIENTOS

A mi mamá por su fuerza, paciencia, sabiduría y amor, por acompañarme en este proceso, en todos los que han pasado y los que vendrán, gracias.

A mi hermano y mi papá por sus palabras de aliento, preocupación constante e inquebrantable energía para no decaer.

A mis amigas y amigos que nuestro compartir sea eterno, por su alegría genuina y sensatez, infinitas gracias.

A mis compañeras y compañeros de Semillas de Cambio, gracias por darme la confianza de crear, por las conversaciones críticas, los chocolates y los almuerzos llenos de risas.

A mis profesoras, por su guía, sus saberes y acompañamiento, muchísimas gracias.

ÍNDICE

• INTRODUCCIÓN.....	5
• PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN.....	8
• OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN.....	18
• PANORAMA CONCEPTUAL.....	19
• HIPÓTESIS DE TRABAJO.....	29
• ESTRATEGIA METODOLÓGICA.....	30
• ANÁLISIS DE RESULTADOS.....	36
• CONCLUSIONES Y PROYECCIONES.....	59
• BIBLIOGRAFÍA.....	66
• ANEXOS.....	71

INTRODUCCIÓN

La investigación presentada en el siguiente documento, se articula desde el contexto institucional de la Corporación Semillas de Cambio, espacio en donde la estudiante de Trabajo Social realizó su proceso de práctica profesional durante el año 2018, específicamente en el área de Compras Colectivas y Comercio Justo.

Semillas de Cambio es una Corporación sin fines de lucro creada en el año 2016 que tiene como eje central el trabajo comunitario y cooperativo. Desde esta lógica tiene por objetivo “reconectar a las comunidades urbanas con los ciclos de la naturaleza y el comercio justo a través de intervenciones sociales sustentables y sostenibles en el tiempo” (Semillas de Cambio 2018:1).

En este contexto la estudiante realizó un proceso de intervención orientado a facilitar y articular una experiencia cooperativa de consumo de alimentos en la Escuela especial de Desarrollo de la Reina, con el objetivo de por un lado, posibilitar una alternativa laboral para los y las estudiantes de la Escuela y por el otro abastecer de alimentos y productos de aseo e higiene personal a los múltiples estamentos de la comunidad educativa.

La investigación tuvo por interés develar un marco teórico y práctico en torno al análisis de las experiencias cooperativas de abastecimiento y consumo de alimentos y el desarrollo de sistemas alimentarios sostenibles, comprendiendo la multiplicidad de dimensiones que se articulan en este concepto.

Por su parte el objetivo general que guía esta investigación guarda relación con identificar y describir como las experiencias cooperativas de abastecimiento y consumo de alimentos de la Comuna de Santiago aportan al desarrollo de sistemas alimentarios sostenibles.

Las experiencias cooperativas de abastecimiento de alimentos, remontan sus orígenes al gobierno de la Unidad Popular como redes alternativas de organización y asociación para el abastecimiento de productos de primera necesidad (Garcés

2015). De tal forma se presentaron como una práctica coherente para abordar las problemáticas en torno a la alimentación de la época.

El panorama actual de las problemáticas referentes a la alimentación en Chile, da cuenta del incremento en los índices de sobrepeso y obesidad (Ministerio de Salud 2017). Lo cual se ha erigido como un nuevo escenario de intervención en materia gubernamental a partir del cual se propone construir intervenciones multidimensionales que posibiliten un abordaje integral de las dimensiones que confluyen en este fenómeno.

En consecuencia, las experiencias cooperativas de abastecimiento y consumo de alimentos que se desarrollan en la actualidad se comprenden como múltiples formas de responder al fenómeno de la alimentación desde las prácticas autoconvocadas y organizadas colectivamente.

En ese sentido los conceptos principales que orientan esta relación entre experiencias cooperativas de consumo de alimentos y desarrollo de sistemas alimentarios sostenibles, son: cooperativismo de consumo, soberanía alimentaria, comercio justo, alimentación saludable y sistemas alimentarios sostenibles. Todo esto en el marco de una perspectiva epistemológica decolonial que entrega luces de un horizonte particular de acción, como lo es el buen vivir o vivir bien.

A partir de lo anterior se parte de la hipótesis general de que las experiencias cooperativas de alimentos actúan como procesos sinérgicos en el abordaje de problemáticas referentes a la alimentación y nutrición y que por tanto aportan positivamente al desarrollo de sistemas alimentarios sostenibles.

En cuanto al diseño metodológico, este se constituye desde un enfoque de investigación cualitativo con carácter exploratorio, ya que se parte del reconocimiento de la escasa producción de conocimiento teórico sobre las experiencias de cooperativismo de abastecimiento y consumo de alimentos y sus aportes a la alimentación.

Para el análisis se seleccionaron dos experiencias cooperativas de abastecimiento y consumo de la comuna de Santiago, las cuales son Compras Colectivas de la Corporación Semillas de Cambio y Almacén Cooperativo Juntos compramos.

Para recopilar la información requerida se realizaron entrevistas semiestructuradas a las y los participantes de estas experiencias. En esta línea el documento da cuenta de los resguardos éticos que se establecieron mediante la aplicación de consentimientos informados.

Desde el análisis construido se desplegaron las siguientes temáticas: características de producción de la cooperativa, relaciones de comercialización de la cooperativa, condiciones del consumo colectivo y transformaciones asociadas al desarrollo de sistemas alimentarios sostenibles.

En este sentido los principales resultados dan cuenta de tres ejes centrales, el primero de ellos refiere a la relación que establecen las cooperativas con los productores de alimentos como un eje fundamental para la asociación económica. El segundo da cuenta de los mecanismos y estrategias que se establecen para el consumo de alimentos, a través de un ejercicio educativo constante.

Por su parte el tercer eje de resultados refiere a las modificaciones de conductas que han desarrollado las y los participantes de las cooperativas en relación a las diferentes dimensiones de la cadena alimenticia, los cuales permiten situar afirmar que sus prácticas se articulan como procesos sinérgicos para el desarrollo de sistemas alimentarios sostenibles,

Por último las conclusiones de la investigación dan cuenta de estos tres ejes de resultados como respuesta a la pregunta de investigación que orientó el análisis, a su vez evidencian interrogantes que surgieron del proceso de investigación y entregan reflexiones en torno a los lineamientos epistemológicos y teóricos que guiaron el trabajo investigativo, con el objetivo de proyectar posibles escenarios críticos de intervención.

I.FORMULACIÓN DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

Derecho a la alimentación como marco internacional

La Declaración Universal de Derechos Humanos, comprende la alimentación como un derecho fundamental para garantizar un nivel de vida adecuado. Precisamente el artículo 25 afirma que “toda persona tiene derecho a un nivel de vida adecuado, que le asegure, así como a su familia, la salud y el bienestar, y en especial la alimentación [...]” (Organización de las Naciones Unidas 1948:7). Sin embargo, es en 1976, a propósito de la consagración del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (PIDESC) cuando la alimentación se establece como derecho independiente. En ese contexto se califica como el derecho a la alimentación adecuada el cual:

se ejerce cuando todo hombre, mujer o niño, ya sea sólo o en común con otros, tiene acceso físico y económico, en todo momento, a la alimentación adecuada o a medios para obtenerla. El derecho a la alimentación adecuada no debe interpretarse, por consiguiente, en forma estrecha o restrictiva asimilándolo a un conjunto de calorías, proteínas y otros elementos nutritivos concretos (Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales 1999:3)

En esta materia el rol de los Estados y su jurisprudencia se introduce como pilar fundamental para la articulación de acciones que permitan comprender las problemáticas referentes a la alimentación de forma multidimensional. Por consiguiente, el derecho a la alimentación no concierne únicamente un marco jurídico, sino que también un marco político e institucional que requiere de su aplicación efectiva en la constitución e institucionalización de programas y proyectos (Méndez s/f).

Los instrumentos internacionales de derechos humanos consagran la responsabilidad de los Estados en tres lineamientos centrales, los cuales son

respetar, proteger y facilitar la alimentación (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura 2013).

En términos operativos, se reconoce que los Estados no pueden solo orientar su quehacer a temáticas referentes al acceso y disponibilidad de alimentos, sino que también deben complejizar e integrar aspectos como la sostenibilidad, sustentabilidad, calidad y nutrición de estos, el desarrollo de una buena salud y aspectos referentes a la educación y la cultura (Abajo et al. 2010).

Sin embargo, las acciones ejecutadas por los Estados se han concentrado en el establecimiento de políticas específicas y no en la homogenización de criterios que posibiliten la intersectorialidad política entre los sectores de educación, salud, ganadería y agropecuaria (Méndez s/f). Así la alimentación se constituye como un fenómeno multidimensional, que contempla la participación de diversos actores, contextos y circunstancias para su pleno desarrollo.

Seguridad alimentaria, el escenario para el desarrollo de sistemas alimentarios sostenibles

En el marco de la consagración del derecho humano a la alimentación adecuada, la preocupación de los Estados y Organismos Internacionales se tradujo en el desarrollo de modelos y directrices de trabajo, que promovieran el establecimiento de acciones para abordar integralmente las problemáticas alimenticias (FAO 2013). En este contexto surge la noción de seguridad alimentaria la cual existe:

cuando todas las personas tienen en todo momento acceso físico, social y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades alimenticias y sus preferencias en cuanto a los alimentos, a fin de llevar una vida activa y sana (FAO 1996:1).

La seguridad alimentaria, se ha articulado en los diferentes países desde planes, políticas y programas que promueven el desarrollo de un enfoque multidimensional para el abordaje de las problemáticas en torno a la alimentación. Este enfoque se

integra por las dimensiones sobre disponibilidad de los alimentos, estabilidad del suministro, acceso y uso de los mismos (FAO s/f).

Los diferentes contextos en los cuales se operacionalizan estos lineamientos posibilitan en mayor o menor medida la ejecución de intervenciones en este ámbito, por ello la importancia de contextualizar las problemáticas de seguridad alimentaria cobra mayor relevancia al momento de constituir las labores gubernamentales en esta materia (Giraldo y López 2015).

América Latina y el Caribe han concentrado históricamente sus prácticas de seguridad alimentaria en torno a las luchas contra el hambre y la malnutrición. Los esfuerzos de diferentes organismos han logrado disminuir en más de la mitad los índices de malnutrición, sin embargo, a pesar del reconocimiento de la estabilidad política y económica de la región el hambre es una realidad latente en la que aún se mantienen 34 millones de personas (FAO 2016).

Garantizar de forma sostenible el acceso y disponibilidad de los alimentos para el total de la población se ha vuelto una labor inconclusa. La estabilidad política y económica que han alcanzado algunos países de la región no ha sido suficiente para enfrentar los múltiples factores que condicionan esta realidad. Así la degradación de las tierras agrícolas, las malas condiciones de salud y saneamiento básico, la desigualdad de poder de las mujeres y el creciente urbanismo son algunos de los elementos que aún quedan pendientes en el abordaje de esta materia (Acosta 2005).

La combinación de factores tiene un impacto directo en los sistemas alimentarios, de tal forma que cualquier alteración negativa puede favorecer al desarrollo de la inseguridad alimentaria, la cual refiere a la “incapacidad permanente o temporal de la población para asegurar a todos sus miembros alimentos que necesitan, en cantidad y calidad adecuadas, para desarrollar una vida saludable, vulnerando de esta manera el derecho humano a la alimentación” (Couceiro2007:5)

Frente a este contexto, las acciones de los organismos internacionales y gubernamentales han debido incorporar una perspectiva holística y multidimensional, que se oriente a articular íntegramente factores locales como globales, así como también elementos del entorno para favorecer un desarrollo sostenible (Bianchi y Szpak 2016).

Sistemas alimentarios sostenibles

A propósito del cambio de paradigma en las acciones orientadas a promover la seguridad alimentaria, los sistemas alimentarios sostenibles se sitúan como una herramienta coherente para su abordaje. En ese sentido un sistema alimentario sostenible se define como:

aquel que provee de alimentación nutritiva y accesible para todos, y en el que la gestión de los recursos naturales preserve los ecosistemas de forma tal de respaldar la satisfacción de las necesidades humanas actuales y futuras. La sostenibilidad de los sistemas alimentarios significa no solo la conservación de los recursos naturales, sino que también la entrega de los productos y servicios alimentarios, económicos, ambientales y nutricionales [...] (FAO 2015:22).

La incorporación de los sistemas alimentarios posibilita a los diferentes organismos gubernamentales y de la sociedad civil evaluar el grado de adecuación y pertinencia de las políticas públicas en torno a la alimentación, y con ello visualizar su probabilidad de logro al considerar los diferentes agentes que intervienen en el sistema. En ese sentido esta orientación es particularmente consecuente para el abordaje de las problemáticas alimentarias en regiones con sistemas alimentarios heterogéneos (Schejtman 2005).

Para el desarrollo de sistemas alimentarios sostenibles, la FAO (2017) establece lineamientos de acción como posible marco de orientación para el levantamiento de

prácticas en esta materia. Las directrices fundamentales se articulan en los siguientes ejes:

Producción

- Implementación de buenas prácticas de producción y comercialización.
- Gestión y conservación de recursos naturales
- Protección de los medios de vida rurales
- Establecimiento y desarrollo de formas asociativas de la agricultura familiar y pequeña producción con el fin de mejorar la escala de operaciones.

Comercialización

- Implementación de buenas prácticas de comercialización
- Equilibrio entre la oferta y la demanda y el abastecimiento de alimentos.
- Facilitación de acceso y abastecimiento de alimentos saludables
- Estrategias que acerquen a la agricultura familiar y pequeña producción con el consumidor final (circuitos cortos, compras públicas), reduciendo los eslabones de intermediación

Consumo

- Gestión de pérdidas y desperdicios de alimentos.
- Fomento de buenos hábitos de consumo y decisiones responsables.

Estas directrices dan cuenta de la integralidad bajo la cual se propone desarrollar sistemas alimentarios sostenibles. Destaca la necesidad de establecer vínculos en las múltiples dimensiones que lo conforman, que le permitan a las personas potenciar su capacidad de acción y organización (Ministerio de Salud 2017).

Panorama de la alimentación, nutrición y sistemas alimentarios en Chile

El panorama de la alimentación y nutrición en Chile se ha caracterizado por una marcada tendencia a la disminución en los índices de desnutrición y mortalidad infantil, dando paso a un aumento en las tasas de obesidad y sobrepeso las cuales

se asocian a factores de riesgo para el desarrollo de enfermedades crónicas no transmisibles. Esto ha generado un impacto directo en el incremento de las enfermedades no transmisibles con mayor tasa de mortalidad (MINSAL 2017).

El contexto del país en materia de alimentación y nutrición da cuenta de un fenómeno multidimensional global, donde “cambios económicos y socio demográficos han traído aparejados la disminución de la desnutrición y el aumento de la malnutrición por exceso, y de factores de riesgo de enfermedades crónicas no transmisibles” (Mendoza et. al 2007:8).

Las intervenciones gubernamentales en materia de seguridad alimentaria en el país se han articulado principalmente al alero de la promoción de una alimentación saludable. Desde allí se reconoce que Chile posee una disponibilidad calórica coherente con la recomendada por el Ministerio de Salud, sin embargo, la ingesta calórica no cumple con los requerimientos para desarrollar una alimentación saludable. Lo anterior se justifica en las notorias condiciones de desigualdad de acceso a los alimentos catalogados como recomendados, ya que abastecerse de una canasta de alimentos saludables considera un valor más alto (CELAC 2017).

Así se destaca que, las nociones de vulnerabilidad económica, social, educativa y política tienen un impacto directo en la disponibilidad de alternativas para la alimentación de la población chilena (CELAC 2017).

Por otra parte, una de las razones que explica el aumento de los índices de sobrepeso y obesidad en el país, así como la sostenibilidad de esta situación en el tiempo guarda relación con la producción de alimentos.

Tanto Chile como Latinoamérica se han caracterizado por la prevalencia de alimentos ultra procesados, los cuales se caracterizan por tener grandes concentraciones de grasas, azúcares, sodio y otros aditivos. Este tipo de alimentos tienen una presentación cómoda y rápida que promueve su consumo, de tal forma que posiciona a las industrias alimenticias en una situación de enorme ventaja

comercial. Esto se da por la tendencia en la población al remplazo de alimentos enteros o mínimamente procesados por alimentos ultra procesados de fácil crecimiento y comercialización (Doval, 2013).

En consecuencia, el incremento de los índices y prevalencia de la malnutrición por exceso, sumada a la fuerte producción de alimentos ultra procesados de la mano de grandes corporaciones, más la innegable desigualdad de acceso a productos catalogados como saludables han configurado el panorama chileno como un espacio desafiante para la generación de otras alternativas para la alimentación.

Cooperativismo de consumo de alimentos como respuesta popular

Frente a las problemáticas sobre la alimentación y nutrición en Chile, el cooperativismo de consumo se ha configurado en más de una oportunidad como una forma de asociación que posibilita el abordaje colectivo en la satisfacción de las necesidades e intereses de sus miembros (Álvarez 2017).

En la historia chilena, estas prácticas se desarrollaron con fuerte presencia durante el año 1972 último año de gobierno de la Unidad Popular, a propósito de la emergencia de diferentes movilizaciones cuyo objetivo era abastecerse de alimentos y productos de primera necesidad. En se contexto surgieron las Juntas de Abastecimientos y Precios y los Almacenes Populares, como respuesta colectiva organizada que involucró a múltiples sectores de la población (Garcés 2015).

Las problemáticas en torno al desabastecimiento de productos de primera necesidad, configuraron el escenario para la emergencia de estas experiencias cooperativas de consumo como forma de hacer frente colectiva y organizadamente a esta realidad. Contando con el apoyo y promoción del gobierno se erigieron como una realidad latente de expansión progresiva (Garcés 2015).

En la actualidad tal como se evidencio en el apartado anterior, el panorama de la alimentación y nutrición en Chile es desalentador, ya que prevalecen altos índices de sobrepeso, obesidad y enfermedades no transmisibles asociadas a estas

dinámicas (MINSAL 2017). Esto ha significado que emerja una preocupación e interés latente de parte de diversos organismos para el abordaje de estas problemáticas.

Con el transcurso del tiempo y en relación al panorama de la alimentación y nutrición de los últimos años, las cooperativas de abastecimiento y consumo de alimentos se han constituido en múltiples experiencias con diferentes focos de interés, sin embargo, los estudios y análisis sobre las mismas no se han desarrollado con tal amplitud.

En consecuencia, esta investigación se propone analizar dos experiencias cooperativas de consumo de alimentos a las cuales se llegó por medio de la del ejercicio de práctica profesional en la Corporación Semillas de Cambio.

Cabe señalar que para efectos de esta investigación se referirá a cooperativas de abastecimiento y consumo de alimentos a las dos experiencias analizadas, comprendiéndolas desde los componentes organizacionales que les permiten calificarlas como tal y no los requerimientos jurídicos que las califican como tal legalmente.

El denominador común que tienen estas experiencias es la multiplicidad de niveles o dimensiones que las constituyen y que por tanto posibilitan la participación de diferentes actores en los planos de producción, comercialización, distribución, consumo siendo estos los más destacados.

Como antecedentes generales recabados por la investigadora las Compras Colectivas de la Corporación Semillas de Cambio cuentan con 10 meses de funcionamiento y con un promedio de 12 compradores activos, esta experiencia se configura como una pre-cooperativa de consumo de alimentos ya que se articula bajo las lógicas de organización y formación que promueve el cooperativismo de consumo pero no cuenta con personalidad jurídica.

Es importante señalar que las Compras Colectivas de Semillas de Cambio son parte de una Red de Abastecimiento Cooperativo llamada la Kanasta en la que participa junto a 12 organizaciones y colectivos de diversa índole. Si bien la Corporación pertenece y participa activamente de la red para efectos de esta investigación la experiencia pree-cooperativa a relevar es la de las Compras Colectivas de Semillas de Cambio y por tanto la red de abastecimiento se configura como parte de este proceso, pero no se ve representada en ello.

Por otra parte, el Almacén Cooperativo Juntos Compramos de Ñuñoa, corresponde a una cooperativa de consumo de alimentos que lleva 7 años de funcionamiento y que desde el año 2017 se estableció con un almacén cooperativo en pleno centro de plaza Ñuñoa. Esta cooperativa cuenta con 90 socios que aportan monetariamente para asegurar el funcionamiento del almacén.

En consecuencia, la pregunta que guiará la investigación es: **¿Cuáles son los aportes de las experiencias de cooperativas de abastecimiento y consumo de alimentos al desarrollo de sistemas alimentarios sostenibles?**

Relevancia de la investigación

En relación con la disciplina del Trabajo Social esta investigación posibilitará la configuración de nuevos escenarios de intervención e investigación, en un campo escasamente abordado desde el quehacer profesional, pero que sin embargo interpela fuertemente a potenciar experiencias profesionales en esta temática.

Por otra parte, la investigación permite vincular directamente el espacio de práctica e intervención profesional en el marco de las políticas públicas sobre alimentación y nutrición y con ello evidenciar posibles alcances que insuman elementos para ampliar la discusión en torno a estas temáticas posibilitando complejizar la problematización de las intervenciones efectuadas en esta área.

En esta misma línea es fundamental evidenciar que las experiencias cooperativas de consumo de alimentos no son de reciente data, sino que más bien se presentan

como un espacio histórico de organización popular. Esto resalta la importancia de conocer y recabar información en torno sus configuraciones actuales a propósito del escenario actual en alimentación y nutrición del país.

La investigación es relevante también para facilitar documentación que permita potenciar el desarrollo de experiencias similares, como una alternativa de asociación organizada y colectiva para el abordaje de los fenómenos sociales referentes a la alimentación, entendiéndola desde la multiplicidad de dimensiones.

II.OBJETIVOS DE INVESTIGACIÓN

Objetivo general

Identificar y describir como las experiencias de cooperativismo de consumo de alimentos de la Comuna de Santiago contribuyen al desarrollo de sistemas alimentarios sostenibles.

Objetivos específicos

1. Identificar las características de producción de las experiencias cooperativas de abastecimiento y consumo de alimentos Compras Colectivas y Juntos compramos.
2. Describir las condiciones de consumo colectivo de las experiencias cooperativas de abastecimiento y consumo de alimentos Compras Colectivas y Juntos compramos.
3. Caracterizar las relaciones de comercio que se establecen en las experiencias cooperativas de abastecimiento y consumo de alimentos Compras Colectivas y Juntos compramos.
4. Determinar los motivos e intereses de los participantes de las cooperativas de consumo de alimentos asociados al desarrollo de sistemas alimentarios sostenibles
5. Analizar las prácticas cooperativas de consumo de alimentos de Compras Colectivas y Juntos Compramos asociadas al desarrollo de sistemas alimentarios sostenibles

III.MARCO CONCEPTUAL

El siguiente apartado se visualizó desde una perspectiva epistemológica decolonial, principalmente desde los lineamientos teóricos que revela Marañón(2014) en torno

a la noción de racionalidad alternativa, así como también desde los postulados sobre la mirada económica del buen vivir que expone Huanacuni (2010), desde este marco se articularan las reflexiones en torno cuatro dimensiones: Cooperativismo de consumo: organización colectiva y economía solidaria, Soberanía alimentaria y Alimentación saludable.

Estos conceptos serán revisados como diversas formas de visualizar y comprender las dimensiones que se articulan en las cooperativas de abastecimiento y consumo de alimentos, especialmente en torno a las prácticas de producción, comercialización y consumo que permiten vincularlas con el desarrollo de sistemas alimentarios sostenibles.

Marañón(2014) plantea que en consecuencia con las prácticas globalizadoras y capitalistas que ponen en el centro la racionalidad instrumental en donde el individuo se comprende como único eje del desarrollo, resulta necesario repensar nuevas alternativas de solidaridad, desde las personas y la naturaleza.

Siguiendo esta línea, la racionalidad alternativa

se caracteriza por ser una perspectiva relacional entre los seres humanos y la naturaleza, lo que supone el establecimiento de una nueva intersubjetividad basada en la relación sujeto-sujeto y que descrea tanto de las jerarquizaciones sociales a partir de las ideas de raza y género, como de la concepción de la naturaleza como objeto de dominación y explotación(Marañón2014:22).

Esta alternativa de racionalidad, presupone configurar un nuevo centro de interacción que permita comprender la vida humana en relación interdependiente a los múltiples ecosistemas, asimismo convoca a transitar de la perspectiva antropocéntrica a otra de carácter <ecosociocéntrica> que comprenda la vida humana y todo su haber desde la vinculación persona-persona y en compensación y respeto a la naturaleza (Marañón 2014).

La racionalidad alternativa, se constituye como concepto que permite complejizar la comprensión de las experiencias cooperativas de consumo de alimentos, como una práctica que se configura desde una dimensión económica y social alternativa que trasciende las dimensiones tradicionales, constituyéndose como forma de acción colaborativa que presupone otras formas de vinculación para la satisfacción de necesidades.

En ese sentido este tipo de racionalidad comprende el proceso económico desde la satisfacción de las necesidades y no desde su valor mercantil, asimismo la producción adopta un carácter recíproco que se constituye desde el dar, recibir y devolver y las relaciones humanas solidarias se configuran como el centro de la actividad económica (López y Maraño 2014).

Por otra parte la noción de economía del buen vivir que propone Huanacuni (2010) se articula como una alternativa comunitaria y complementaria orientada al vivir bien o “suma qamaña” que

en términos económicos significa generar relaciones económicas en complementariedad y reciprocidad con la vida, la Madre Tierra, la comunidad y la familia; toda relación económica no es con el fin de acumular el capital por el capital, sino esencialmente para preservar la vida (Huanacuni 2010:55)

Desde esta lógica las formas de organización humanas en torno al ejercicio de la práctica económica comprenden la ayuda o apoyo mutuo como un compromiso transversal que se articula a través de la rotación de responsabilidades procurando operacionalizar el compromiso activo con la comunidad (Huanacuni 2010).

En consecuencia, lo que releva Huanacuni (2010) es una alternativa económica que trasciende esta dimensión en tanto se configura desde un horizonte de acción particular y no para alcanzar el mismo.

Por otra parte, cabe destacar que la visión epistemológica que Huanacuni (2010) ofrece tiene que ver con la posibilidad de re-mirar y configurar prácticas socialmente

arraigadas como lo es la dimensión económica desde otras lógicas para su comprensión.

Cooperativismo de consumo: acción colectiva organizada

Las prácticas cooperativas de consumo de alimentos, se sitúan en contexto de lo que Lopera y Mora (2009) denominan como formación socioeconómica de carácter solidario, en el marco de circuitos económicos que ponen en el centro a los grupos sociales como colectivo organizado y empoderado.

En ese sentido se comprenden en la etapa del ciclo económico referente al consumo puesto que direccionan su quehacer en función a las necesidades de quienes la articulan, diversificando con ello sus intereses de compra (García et al. 2006).

Tal como plantea Monje (2011), las iniciativas de este carácter se gestan a partir del reconocimiento de otras formas de desarrollar la gestión social, que, en contraposición a las lógicas jerárquicas imperantes, presuponen la articulación de relaciones sociales horizontales y contextuales. En consecuencia, no es posible negar la dimensión de mercado que conforma el escenario en el cual suceden estos procesos, pero si reconocer que las formas en las que se configuran, suceden a propósito de sus propios esquemas de organización y participación (Álvarez 2017).

El cooperativismo de consumo se orienta a promover la libertad de asociación entre individuos y familias con intereses comunes (Fernández 2006). Esto mediante el desarrollo de prácticas y experiencias cooperativas que pueden estar orientadas a diversos fines, pero que resaltan el compromiso y horizontalidad en la toma de decisiones de sus miembros.

Asimismo las relaciones que se establecen entre sus miembros se comprenden desde una vinculación sujeto-sujeto (Marañón 2014) que tiene por horizonte común la noción de colectividad, de tal forma que la priorización de la satisfacción de las necesidades individuales trasciende al colectivo.

Las experiencias cooperativas de consumo tienen la facultad de organizarse de múltiples formas y hacia la consecución de distintos intereses y necesidades, sin embargo, el ideal es poder satisfacer de manera económica las necesidades de sus miembros a través de la mejora de los servicios de compra y venta de artículos (Fernández et al. 2010). Destaca la participación activa de sus miembros en el desarrollo de estas actividades.

El desarrollo del cooperativismo de consumo, favorece la participación de múltiples agentes en ejercicios de compra que comúnmente se sitúan en una relación dual de proveedor y cliente, esta óptica permite situar el cooperativismo de consumo como una alternativa dentro de la economía social y/o solidaria, la cual se ha constituido como un medio potencial en la lucha contra la exclusión social, canalizando la participación activa de personas excluidas, favoreciendo instancias de diálogo y concertación que impulsen dicha participación (Fernández et al. 2010).

El carácter organizativo del cooperativismo de consumo, la disposición y el ejercicio de una participación activa de sus miembros también releva características necesarias para que toda actividad asociativa funcione, tales como la noción de confianza social como pilar fundamental, la promoción de la ayuda mutua, la democracia, la igualdad, equidad y solidaridad (Ministerio de Economía, Fomento y Turismo 2014). Todas ellas se articulan como formas de promover y ejercer la cooperación y el trabajo colectivo organizado, que configura bajo sus propias lógicas las formas y medios de satisfacción de sus necesidades.

Soberanía Alimentaria una forma para comprender el cooperativismo de abastecimiento y consumo de alimentos

Las cooperativas de abastecimiento y consumo de alimentos, se configuran como prácticas autónomas, colectivas y organizadas que permiten establecer sus propios mecanismos de interacción y asociación en los diferentes planos del proceso de consumo.

En tal sentido la soberanía alimentaria como concepto político y social posibilita situar críticamente este tipo de prácticas, en tanto amplía las dimensiones de análisis referentes a las temáticas de alimentación, a su vez destaca la alimentación como escenario en el cual se articulan diferentes formas de organización.

Este concepto permite posicionar elementos y actores propios de la actividad económica desde una visión particular que, para esta investigación entrega luces en torno a las relaciones con los pequeños productores y la promoción de una producción local de los alimentos.

El contexto que permite proyectar esta relación se enmarca en la discusión teórica y práctica en torno a las nociones de seguridad alimentaria y soberanía alimentaria, que inicialmente posicionan a este último como una respuesta crítica y pre condicionante para el desarrollo de la seguridad alimentaria (García y Wahren 2016).

La discusión se justifica en el reconocimiento de que las acciones que propone la seguridad alimentaria no contemplan la jerarquización del poder económico que existe en los diferentes niveles del sistema alimentario, ni tampoco dan cuenta de la situación de los recursos naturales o de los medios de producción, que establecen los mercados multilaterales de alimentos (Gordillo y Méndez 2013).

Así el concepto de soberanía alimentaria se propone develar la existencia de relaciones y matrices de poder que se erigen en las prácticas alimentarias, definiéndolo como

el derecho de los pueblos a alimentos nutritivos y culturalmente adecuados, accesibles, producidos de forma sostenible y ecológica, y su derecho a decidir su propio sistema alimentario y productivo. Esto pone a aquellos que producen, distribuyen y consumen alimentos en el corazón de los sistemas y políticas alimentarias, por encima de las exigencias de los mercados y de las empresas (Declaración de Nyeleni 2007).

En ese sentido García y Wahren(2016) reconocen la soberanía alimentaria como una alternativa que no se propone anular las dimensiones de la seguridad alimentaria sobre todo en garantizar el acceso y disponibilidad de los alimentos, sino que más bien se articula como un marco de acciones que se predisponen como condición mínima para su pleno ejercicio.

El concepto de soberanía alimentaria comprende una dimensión relacional y cultural que sienta las bases para interpelar las formas en que se constituyen las relaciones humanas, especialmente las que tienen que ver con la vinculación entre el campo-ciudad, productor-consumidor y comercialización y medio ambiente, en ese sentido presupone cambios profundos en el universo cultural moderno que se ha constituido sobre la urbanidad y que por tanto ha doblegado la dimensión campesina y rural como una práctica del pasado(Guillamón 2009).

Cabe destacar que la soberanía alimentaria no se constituye como una práctica exclusivamente campesina, sino que tal como plantea Guillamón (2009) invita a los múltiples contextos a trascender las prácticas agrícolas de carácter campesino, rural y ancestral que se configuran desde otras lógicas de trabajo, producción y consumo, como nuevas alternativas para configurar el presente y el futuro en equilibrio.

Por otra parte, para Gorbam (2010) la soberanía alimentaria también actúa como un ejercicio de soberanía política, territorial y económica, que re-valoriza y posiciona los saberes de los pueblos como elemento fundante para el desarrollo de sus propias políticas agrarias de producción, consumo y comercialización.

Asimismo, Gorbam (2010) releva las fuerzas de resistencia que proyectan las acciones desde la soberanía alimentaria ante las invasiones agrícolas que se refuerzan en las formas neoliberales de producción y comercialización de alimentos, las cuales propician espacios de opresión geopolítica que superponen los intereses del mercado por sobre los sujetos.

En consecuencia, la soberanía alimentaria se articula como proyecto de resistencia, que traspasa las dimensiones macro en torno al mercado y la producción agrícola hacia propuestas alternativas que comprenden diferentes niveles. Así lo importante es articular espacios de autonomía “no como autosuficiencia aislada, sino desde las posibilidades horizontales de complementariedad productiva entre familias, comunidades, localidades, regiones, ciudades, etc.; desde la libre autodeterminación como pueblos territorialmente referenciados” (Pinto 2016:544).

La alimentación un escenario de acción para el cooperativismo de consumo de alimentos

Los elementos referidos anteriormente se entrecruzan en múltiples niveles uno de ellos es la alimentación, entendida desde una concepción amplia posibilita articular elementos para configurar un tipo de alimentación particular que promueva la salud, la integridad física y mental de las personas.

En ese sentido la alimentación se reconoce como una cadena de hechos, que parten desde la producción hasta el acceso y consumo de los alimentos, los cuales se encuentran determinados por diversos factores que inciden en el pleno desarrollo del mismo, destacándose factores determinantes tales como la educación, el género, nivel socio-económico, calidad de los alimentos (Armenteros et al. 2014).

Por su parte Franco (2010) refiere a la alimentación como “una construcción social y cultural. En donde los alimentos para ser susceptibles de consumo, pasan por un proceso de transformación en el que se convierten en productos deseables, es decir, en comida” (Franco 2010:139).

El acto alimentario se configura entonces como un hecho social que como tal trasciende la dimensión conductual hacia un plano político, y evidencia relaciones de conciencia y de poder, esta visión posibilita complejizar el rol de la alimentación y las instancias que se asocian a ella (Carrasco 2017).

Esto último releva ciertos lineamientos que permiten definir a una alimentación como saludable en el marco de los planteamientos preestablecidos por los organismos pertinentes en esta materia, de esta forma se reconoce *que* “una alimentación saludable se logra combinando varios alimentos en forma equilibrada, lo cual satisface las necesidades nutritivas para un correcto crecimiento y desarrolla las capacidades físicas e intelectuales.” (Armenteros et al. 2004, s.p).

Los organismos estatales nacionales destacan el desarrollo de pautas específicas que orientan y norman las conductas de las personas en esta materia, así destacan nociones relacionadas con el desarrollo de actividad física, el consumo de frutas y verduras, la ingesta agua, evitar el consumo de alcohol y azúcares refinados (Junta Nacional de Auxilio Escolar y Becas, s/f).

Vinculación Investigación e Intervención

La investigación se relaciona con la intervención a realizada en la Corporación Semillas de Cambio de tal forma que en esta vinculación tiene por objetivo levantar información que permita nutrir y evaluar los procesos de facilitación de experiencias cooperativas de consumo de alimentos que la institución realiza en múltiples espacios.

Específicamente la intervención tiene por objetivo potenciar prácticas de compras colectivas de alimentos desde las los y las estudiantes del curso laboral de la Escuela Especial de la Reina.

Esta intervención surge con la intención de articular una experiencia cooperativa de consumo de alimentos en la Escuela Especial de la Reina que le permita a los y las estudiantes satisfacer sus necesidades y las de sus familias, y que también se

establezca como una posibilidad laboral que les permita desarrollar practicas coherentes con los cursos laborales que estudian los cuales están vinculados principalmente con la banquetearía, producción y reposición de alimentos.

Por otra parte, se espera que esta práctica les permita a las y los estudiantes aportar al desarrollo del proyecto de la escuela, el cual tiene por interés crear una cafetería que se transforme en una fuente laboral para los y las que se autoabastezca desde sus propios medios en la producción, comercialización y distribución de alimentos.

La intervención sucede como una experiencia piloto en la Corporación Semillas de Cambio, y por consiguiente los insumos que esta investigación genera permite establecer nuevas líneas de acción que puedan ser replicadas en este y otros contextos similares, así como también evaluar el proceso en relación a la noción de sistemas alimentarios sostenibles, esto último ha posibilitado la re-configuración del trabajo colaborativo entre las áreas de Huerto y Comunidad y el área de Comercio Justo.

IV.HIPÓTESIS

La investigación parte de la hipótesis general de que las cooperativas de consumo de alimentos establecen prácticas sinérgicas que aportan y promueven el desarrollo de sistemas alimentarios sostenibles desde la sociedad civil organizada articulándose como respuesta popular para el abordaje de las problemáticas actuales en torno a la alimentación en Chile.

Por otra parte, el objetivo que orientó la investigación tiene relación con identificar y describir los aportes que poseen las experiencias cooperativas de consumo de alimentos para el desarrollo de sistemas alimentarios sostenibles, desde allí la investigación se propuso describir y analizar los vínculos que se establecen como puntos de encuentro en esta relación. Para ello se plantean las siguientes hipótesis específicas:

En relación con el primer objetivo específico se establecen tres supuestos referentes a las formas de producción, comercialización y consumo de las experiencias cooperativas de consumo de alimentos

1. Las cooperativas de consumo de alimentos priorizan la vinculación con formas de producción que reduzcan el impacto medioambiental.
2. Las relaciones de comercialización de la cooperativa se articulan a través de redes solidarias económicas con productores locales y familiares promoviendo otras formas de asociación.
3. Las cooperativas de consumo de alimentos promueven un tipo de alimentación particular de carácter saludable entre sus participantes.

Sobre el segundo objetivo de investigación el cual refiere a los intereses de las y los participantes de las cooperativas de consumo de alimentos se parte del siguiente supuesto,

4. Los y las participantes de las experiencias cooperativas de consumo de alimentos Compras Colectivas y Juntos Compramos reconocen y se interesan por favorecer el desarrollo de sistemas alimentarios sostenibles, al menos en una de sus dimensiones.

Por último, en relación con el tercer objetivo de investigación, el cual tiene por objetivo analizar las prácticas asociadas al desarrollo de sistemas alimentarios sostenibles el supuesto es el siguiente,

5. Las prácticas de comercialización que establecen las cooperativas se orientan al desarrollo de sistemas alimentarios sostenibles específicamente en la dimensión de comercio, por sobre la de producción y consumo, lo cual

se explica por los supuestos políticos que orientan el establecimiento de las cooperativas.

V. ESTRATEGIA METODOLÓGICA

Diseño de investigación

La presente investigación se desarrolló desde un diseño cualitativo, puesto que tuvo por interés recoger información del fenómeno al profundizar en las propias experiencias de cooperativismo de consumo de alimentos que desarrollan las organizaciones y agrupaciones Compras Colectivas de la Corporación Semillas de Cambio y el Almacén cooperativo Juntos Compremos.

Esta decisión metodológica se explica principalmente por el carácter emergente que tienen las prácticas de cooperativismo de consumo de alimentos como escenario de intervención e investigación para la disciplina del Trabajo Social, pretendiendo así evidenciar las configuraciones y aportes que posee este tipo de experiencia para desarrollar sistemas alimentarios sostenibles, desde la realidad vivencial de sus participantes.

Con respecto al alcance de la investigación este se califica de tipo exploratorio, ya que permitió esbozar lineamientos teóricos y prácticos sobre las vinculaciones que se establece entre las experiencias cooperativas de consumo de alimentos en contexto chileno y el desarrollo de sistemas alimentarios sostenibles, los cuales han sido escasamente abordados tanto en el contexto nacional como en el espectro disciplinar.

Sumado a lo anterior dicha vinculación se constituyó como el primer estudio realizado sobre esta materia en la Corporación Semillas de Cambio centro de práctica profesional de quien realizó la investigación.

En este contexto la información recabada posibilita generar propuestas que insumen las intervenciones realizadas, como también evidenciar desafíos que engloban al entorno institucional para el desarrollo de futuras intervenciones en las distintas áreas de trabajo de la corporación.

Diseño Muestral

La unidad de análisis fueron las experiencias de cooperativismo de consumo de alimentos de la Corporación Semillas de Cambio en su área Compras Colectivas y el Almacén Cooperativo Juntos Compremos de Ñuñoa. La selección de esta unidad se justificó en función del objetivo general que guía la investigación, el cual corresponde a identificar y describir como las prácticas cooperativas de consumo de alimentos aportan al desarrollo de sistemas alimentarios sostenibles.

En un primer momento estas experiencias fueron analizadas desde la descripción y caracterización sobre las diversas formas en que efectúan sus labores, para posteriormente ser analizadas en relación con la noción de sistemas alimentarios sostenibles, específicamente en las dimensiones producción, comercialización y consumo.

Por su parte la unidad de observación fueron las experiencias cooperativas de consumo de alimentos de la comuna de Santiago, esto se justificó en función al

objeto de interés de la investigación el cual se orienta a evidenciar las múltiples configuraciones y aportes que poseen este tipo de prácticas.

Las dimensiones de análisis características de producción de las cooperativas, condiciones del consumo colectivo, relaciones de comercialización de la cooperativa y transformaciones asociadas al desarrollo de sistemas alimentarios sostenibles, fueron construidas en función de los objetivos de investigación previamente explicitados.

El criterio de selección de las experiencias, fue la temporalidad de la cooperativa específicamente que contará con un funcionamiento de más de tres meses. Se procuró que cada una de ellas tuviese una forma de funcionamiento diferente aún cuando se articulan bajo los mismos principios cooperativos, las estrategias de selección fueron las siguientes:

- Compras Colectivas, Corporación Semillas de Cambio: conocimiento e información que la propia estudiante en práctica tiene del área Compras Colectivas y a través de la revisión documental del material que posee la Corporación.
- Almacén Cooperativo Juntos Compremos: revisión documental de entrevistas, notas de prensa y material de redes sociales a través de su Facebook: Almacén cooperativo Juntos Compremos y también de su página web Juntos Compremos.

La unidad de análisis se configuró a partir de informantes claves seleccionados bajo los criterios de permanencia en la cooperativa teniendo una temporalidad mínima de tres meses.

Técnicas de recolección de información

Se utilizó la entrevista semi-estructurada para recopilar material a analizar en torno a la configuración de las experiencias cooperativas de consumo de alimentos previamente establecidas. Para ello y como resguardos éticos se elaboró un consentimiento informado, que fue firmado por quienes decidieron libre y voluntariamente participar en la investigación el cual contaba con dos copias una fue entregada a los participantes y la otra copia quedo bajo el único resguardo de la investigadora, procurando resguardar la confidencialidad de los participantes.

Se efectuaron cinco entrevistas con una duración aproximada de 50 minutos cada una. La elección de esta técnica se justificó inicialmente en relación a la temática de investigación la cual relacionó las experiencias cooperativas de consumo con la noción de sistemas alimentarios sostenibles desde un carácter exploratorio, por lo tanto se partió del supuesto de que las nociones de sistema alimentario sostenible pueden no ser reconocidas directamente como tal, y que el desarrollo de esta técnica ofrece la oportunidad de esclarecer inquietudes y terminologías durante el mismo proceso de entrevista (Díaz et al. 2013).

Para la realización de las preguntas se elaboró una pauta de preguntas guía articulada en función a las dimensiones de producción, comercialización y consumo de las cooperativas, la cual se utilizó como apoyo para la investigadora con el objetivo de resguardar el pleno desarrollo de la entrevista, la siguiente tabla muestra la distribución de las preguntas en función a las dimensiones señaladas.

PRODUCCIÓN	COMERCIALIZACIÓN	CONSUMO
¿Conoce las formas de producción de los productos que tienen en las compras colectivas? ¿Cuáles son?	¿Cuáles son las formas de comercialización de los alimentos y los otros productos que tienen en la pre-cooperativa? ¿Cómo este tipo de compras colectivas	¿Cuáles son las formas de consumo que poseen a partir de participación en la pre-cooperativa? ¿Qué cambios de conducta han tenido en

<p>Como organización ¿han conversado sobre los criterios que tienen o tendrán para definir con qué formas de producción se quieren relacionar?</p> <p>¿Cuáles son los elementos a considerar para trabajar con proveedores o productores directos?</p> <p>¿Cuáles son los proveedores y productores con los cuales trabajan?</p> <p>¿Con cuales se proyectan seguir trabajando?</p> <p>¿Cómo describiría la relación con los proveedores y productores?</p>	<p>afecta a la comercialización de alimentos?</p> <p>¿Cuáles son las mayores diferencias entre esta forma de compra de alimentos y las formas tradicionales?</p>	<p>relación al consumo desde que participan en esta instancia?</p> <p>¿Cómo esta forma de compra de alimentos influye en las formas de alimentación de las personas?</p>
---	--	--

Técnica y procedimiento de análisis de la información

La información recabada se analizó mediante la técnica de análisis de contenido, esta elección responde al interés investigativo por levantar información desde las propias experiencias de cooperativismo de consumo de alimentos sobre sus

prácticas y aportes al desarrollo de sistemas alimentarios sostenibles, para posteriormente establecer relaciones entre los mismos.

En esta línea se reconoce el aporte que este tipo de análisis favorece a la comprensión de los fenómenos a estudiar mediante la lectura e interpretación de textos tomando en consideración la dimensión contextual de los mismos (Andreu 2000). Potenciando un tipo de análisis que permitirá operacionalizar las relaciones entre cooperativas de consumo de alimentos y sistemas alimentarios sostenibles. Para ello el proceso de análisis de contenido se realizó de la siguiente forma:

1) Preparación de material: se transcribieron las tres entrevistas realizadas y fueron codificadas mediante las siglas E1, E2, E3, E4 y E5 posteriormente fueron ingresadas al programa Atlas Ti a partir del cual se estableció que toda la información recabada de las cooperativas no se personalizaría en representaciones específicas de cada cooperativa es decir todas las entrevistas fueron adjuntadas dentro de un mismo proyecto.

Posterior a ello se realizó una lectura inicial de las entrevistas que permitió precisar en sub-categorías de análisis que no habían sido previstas por la investigadora y que por tanto fueron incorporadas en sus respectivas dimensiones, esto se hizo mediante la codificación por código libre que luego fueron agrupados en las categorías correspondientes.

2) Procedimiento de análisis de resultados: Posterior al establecimiento de los grupos de códigos y códigos en lista se procedió a leer detenidamente las entrevistas, destacando y seleccionando el contenido correspondiente según cada código enlistado.

Posterior a ello se procedió a realizar un reporte por cada grupo de código a través del programa Atlas TI para luego hacer una revisión de las categorías que tuvieran mayor contundencia en el material con el objetivo de seleccionar la que sería analizada para la visualización de resultados preliminares en torno a la misma.

:

VI. ANÁLISIS DE RESULTADOS

Este capítulo tiene como objetivo evidenciar los resultados que dan cuenta de los aportes que poseen las cooperativas de abastecimiento y consumo de alimentos para el desarrollo de sistemas alimentarios sostenibles. Para ello se analizarán las siguientes dimensiones del fenómeno: características de producción de la cooperativa, condiciones del consumo colectivo, relaciones de comercialización y transformaciones asociadas al desarrollo de sistemas alimentarios sostenibles.

La dimensión características de producción de la cooperativa da cuenta de, las principales formas de producción a las cuales adhieren las cooperativas. En ese sentido los principales hallazgos consisten en el reconocimiento generalizado sobre la producción local de alimentos como espacio de adherencia política y práctica. En esta misma línea destaca la figura de la familia como componente intrínseco a la producción local.

En relación con la dimensión condiciones del consumo colectivo, este refiere a las características que establecen las cooperativas de abastecimiento y consumo de

alimentos para desarrollar el ejercicio del consumo colectivo. Destacan los hallazgos alusivos a la planificación de la compra y el ahorro como dos prácticas transversales, pero que en su justificación priorizan elementos que tienen que ver con la valoración positiva del vínculo entre los distintos agentes de la cooperativa, por sobre los elementos de carácter económico.

Sobre la dimensión relaciones de comercialización, está se orientó a dar cuenta de las diversas configuraciones que se establecían en las cooperativas en relación a dos figuras centrales la de los productores y las de los intermediarios. Los principales hallazgos fueron el refuerzo de la figura positiva del productor local, y el rol de los grandes mercados de abastecimiento como un espacio aún necesario para poder abastecerse de todos los productos que se consumen mensualmente.

Por último, en relación con la dimensión transformaciones asociadas al desarrollo de sistemas alimentarios sostenibles, se da cuenta de las principales modificaciones de conducta que han desarrollado las y los participantes de la cooperativa y que se configuran como aportes al desarrollo de sistemas alimentarios sostenibles.

En esta línea también se visualizaron las principales proyecciones que las cooperativas podrían potenciar para seguir aportando al desarrollo de los sistemas alimentarios sostenibles. En esta temática los principales hallazgos refieren a las modificaciones de los patrones de alimentación hacia una de carácter más saludable, y los intereses por generar mecanismos y estrategias que permitan fortalecer vínculos estables con los productores locales.

1. Características de producción de la cooperativa

En esta sección se analizan las prácticas de producción a las que adhieren las cooperativas y las configuraciones que posibilitan comprenderlas. En ese sentido cabe destacar que las cooperativas de abastecimiento y consumo de alimentos tienen la facultad de establecer sus propios esquemas de asociación y organización

para la satisfacción de sus necesidades e intereses, a través de la definición de criterios colectivos bajo los cuales articulan su quehacer (Álvarez, 2017).

Los principales hallazgos de esta categoría, dan cuenta del reconocimiento positivo de la producción local familiar y del alcance de un mayor manejo de información sobre la producción de los alimentos, a los cuales acceden las y los consumidores de las cooperativas.

En relación al mayor manejo de información, este se origina producto de la facilitación y acercamiento en los canales de comunicación entre productores y consumidores, a propósito del vínculo directo que se establece entre ambos actores para el ejercicio de compra.

En consecuencia, con lo anterior, la difusión de la información se entiende como una práctica educativa que permite visualizar las problemáticas alusivas a estos espacios, previos a la cadena final de alimentación que es el consumo.

El análisis se organiza a partir de los siguientes temas: producción local e información sobre los procesos de producción.

1.1 Producción local de alimentos

Como se señaló las cooperativas de abastecimiento y consumo de alimentos tienen la facultad de establecer autónomamente una serie de mecanismos para la satisfacción colectiva de sus necesidades, proyectando con ello sus propios intereses. Uno de ellos según señalan los entrevistados, guarda relación con la producción local de alimentos asociada a la figura familiar como actor principal en la producción.

La producción local de alimentos, es por tanto, aquella que se efectúa por pequeños grupos familiares sin grandes volúmenes y cadenas de producción. En estas el ejercicio de compra trasciende la dimensión privada del núcleo familiar.

al trabajar con proveedores locales y chiquititos nos ha pasado que en el fondo nos volvemos un gran cliente para ese proveedor entonces es bonito de repente nos mandan fotos como de la familia y es como estamos influyendo directamente en su familia porque no son grandes producciones porque si así lo fueran entrarían al retail estarían en otros mercados (...) (E4 2018)

De lo anterior se interpreta que, las propiedades atribuidas a la producción local de alimentos se vinculan en mayor medida con aspectos de carácter emotivo y significativo, asociados a la relación fraterna que se establece entre la cooperativa y los productores familiares. A su vez la producción a pequeña escala o en volúmenes reducidos se constituye como una característica determinante de la producción familiar.

cambia completamente el producto cuando tu le pones la cara del productor no sé por ejemplo cuando sabes cómo se ha producido un arroz es distinto para ti y tu familia (E5 2018)

Sin embargo tal como consigna uno de los entrevistados se observa que, los volúmenes de producción de alimentos asociados a la figura familiar, no son congruentes con la posibilidad de ampliar el tamaño de compra de las cooperativas.

De tal forma que, en dicho escenario la figura asociada a la producción local se proyecta hacia otro tipo de actores que, cumplen con características específicas en las que se priorizan formas colectivas de asociación y organización entre productores, tales como las cooperativas de producción local de alimentos.

nos basta con las producciones familiares, pero si es que queremos elevar nuestro volumen de compra, la familiar no va a dar, casi nada, casi nada de lo que compramos ahora con esas características da, porque son todas como micro-emprendimientos familiares, entonces a lo que deberíamos apuntar es a las cooperativas de producción (E2 2018)

lo ideal es con cooperativas porque en el fondo ellos también siguen varios principios nuestros (E2 2018)

Lo expuesto por los entrevistados, destaca el interés por establecer vínculos entre organizaciones cooperativas, lo que permite interpretar un reconocimiento implícito de postulados e intereses comunes entre las organizaciones de este carácter, en el marco de una economía particular, la cual refiere a la economía social o solidaria (Fernández 2006).

Así mismo lo evidenciado resalta los lineamientos de acción propuestos por la FAO (2015) para el desarrollo de sistemas alimentarios sostenibles, en lo que respecta a la dimensión de producción, en tanto refuerza la necesidad de establecer y desarrollar otras formas de asociación para la agricultura familiar y local de pequeña escala, que se articule como un punto de enlace entre los diferentes actores del ejercicio de compra. Esto último con el objetivo de mejorar la cadena de operaciones de producción de alimentos y ampliar su rango de distribución.

Ligado a lo anterior, figura el interés por desvincular la producción de alimentos de los grandes mercados de producción. En tal sentido se comprende la cooperativa como un agente que, por un lado, favorece la asociación directa con productores locales y por el otro, aporta a la consolidación de los mismos. Este interés se vincula al reconocimiento crítico de las cooperativas sobre las prácticas lucrativas y perjudiciales que establecen las grandes cadenas de comercialización con los productores locales de alimentos.

Lo ideal sería que esto fuera con productores directos [...] como poder hablar con la señora Juanita que estuvo plantando acelga como ese tipo de cosas creo que sería lo más armonioso, porque finalmente a la señora Juanita la empresa le compra las mismas acelgas a precio huevo y la señora Juanita ahí gana una miseria y es algo que después estos locos venden y se hacen millonarios, está mal distribuida la cosa (E1 2018)

Lo observado deja entrever que, la visión sobre la producción local de alimentos que han establecido las cooperativas se construye desde elementos que, trascienden la dimensión utilitaria de una relación meramente económica. Por lo que es posible asumir este tipo de producción, como un espacio de interacción que permite el desarrollo de nuevas relaciones sociales que sitúan en el centro al ser humano como un sujeto y no como un objeto, accionando mecanismos que potencian la responsabilidad política en contextos donde prima la desigualdad social (Calderón 2011).

1.2 Información sobre los procesos de producción

La temática de la información en torno a los procesos de producción de alimentos a los cuales adhieren las cooperativas de abastecimiento y consumo, adquiere características que la constituyen como un sólido mecanismo de educación para las y los participantes de las cooperativas.

Se observa que, la facilitación y difusión de la información sobre la de producción de alimentos que ofrece el vínculo directo con los productores locales, provoca en las y los participantes de la cooperativa un mayor interés por profundizar el conocimiento sobre los procesos de producción de los alimentos, especialmente en relación al uso de químicos y agrotoxicos, así como también el impacto social y medioambiental que estos generan.

De tal forma que, este conocimiento trasciende del interés comúnmente focalizado en la información calórica y nutricional de los alimentos, hacia los procesos de producción de los mismos.

estar más atentos a las formas en que se producen las cosas no solamente mirar atrás como la información nutricional sino de donde vienen, cuan procesados están, [...] cuanto añadido tiene cada cosa que estoy comiendo y como el producto llega a nuestro objetivo [...](E1 2018)

Lo señalado permite reforzar los hallazgos del apartado anterior, en lo que respecta al desarrollo de una actitud crítica de las y los participantes de las cooperativas, en torno a los procesos de producción de alimentos que establece el sistema neoliberal de mercado. Esto refleja que, la práctica del abastecimiento y consumo de alimentos es comprendido desde un carácter político, a partir del cual la concientización entre las y los participantes se articula como eje central en el uso de la información.

En consecuencia, tal como señala uno de los entrevistados, el consumo adquiere un carácter consciente, en la medida que la información sobre los procesos de producción de los alimentos visibilice transparente y críticamente las problemáticas que se desarrollan en las dinámicas industriales de producción actual.

la meta final es por el consumo responsable pero no puede ser responsable sin tener información, sin ser conscientes de que hay un problema y para esa consciencia lo primero es conseguir la información sobre que estamos consumiendo (E5 2018)

Ligado a lo anterior, se observan dos focos centrales de información a los cuales acceden los participantes de la cooperativa. El primero de ellos guarda relación con los productores con los cuales se asocian, en tanto solo conocer cómo se producen los alimentos a través de ellos implica un cambio en la imagen y valoración de los productos a consumir.

saber que tu comida está siendo producida con cariño es saber que no es una comida que está pasando por una fábrica donde pasa por una huincha de estas magnéticas (E4 2018)

El segundo foco de información que evidencian los entrevistados, reafirma la figura de los productores como eje central de la información, sin embargo, resalta el interés por ampliar el grado de conocimiento en torno a otras esferas relacionadas con la producción de los alimentos, tales como el contexto social y medioambiental en el cual se producen los alimentos, así como también las dinámicas laborales bajo las cuales se desenvuelven las producciones locales y familiares. El conocimiento de

las dimensiones mencionadas, se torna relevante para comprender y visualizar el trabajo de los productores.

sí creo que tenemos más información del común de los consumidores, yo creo que si pertenecer a esto te hace profundizar un poco más, pero quizás podría ser más interesante conocer otro poquito más, o sea puedo conocer el nombre de quién produce el papel que ya es una riqueza en sí misma, pero cuán la cresta se sacó esa persona para producir ese papel no lo sé(E2 2018)

De lo señalado, se deduce que los niveles de información a los que pueden acceder las y los participantes de las cooperativas de abastecimiento y consumo de alimentos, permite re configurar el rol del consumidor en contraposición a las lógicas imperantes de consumo. En tal sentido los participantes de las cooperativas comprenden el rol de la información como una práctica educativa, de suma importancia para articular su quehacer.

2. Relaciones de comercialización de la Cooperativa

En este apartado se analizan las relaciones de comercialización que establecen las cooperativas y cómo éstas se configuran frente a dos figuras específicas las cuales son los productores y los intermediarios.

Los nuevos hallazgos de la investigación refieren al como las experiencias cooperativas levantadas y organizadas desde los propios colectivos y/o agrupaciones de personas con intereses similares establecen otras formas de hacer no solo en el ejercicio económico sino que también en torno a las dimensiones ético-políticas que sientan las bases para pensar en el fenómeno alimenticio como un escenario latente de resistencia ante las problemáticas estructurales de la sociedad.

El análisis se organiza a partir de los siguientes temas: relación comercial, relación con los intermediarios y relación con los productores.

2.1 Relación comercial

La relación comercial que establecen las cooperativas de consumo de alimentos se construye principalmente sobre la base de un acuerdo o contrato de palabra el cual comprende dos variantes: ser explicitado verbalmente o asumirse implícitamente entre proveedores y compradores, en ambos escenarios se destaca una aceptación positiva y ampliamente validada en el establecimiento de esta modalidad.

Estos acuerdos siempre son en modalidad de palabra, no hay modo escrito y que parece que les gusta [...] (E2 2018)

Es algo que más bien se asume en este sistema de compras porque no es fácil organizar tantas agrupaciones para las compras [...] (E3 2018)

Lo anterior es coherente con los ejes organizacionales que ofrecen las cooperativas de consumo de alimentos, los cuales se centran en la valorización de las relaciones solidarias entre todos quienes participen de la cooperativa (Lopera y Mora 2016).

Frente a los acuerdos explicitados verbalmente se observa un interés y valoración positiva en el uso de estas prácticas para contribuir a la generación de otro tipo de relaciones que se contrapongan a las lógicas tradicionales de relación proveedor-consumidor. En tal sentido es posible interpretar que, en este tipo de acuerdos se produce una revalorización de la palabra y/o conversación como parte del ejercicio de compra, ya no vinculado únicamente al intercambio de dinero.

[...] tiene que ver con el comercio justo así como el darse la mano, da una impresión como que ahí hay una riqueza que la legalidad lo ha dejado afuera y que se ha generado romper el esquema un poquito(E2 2018)

Los elementos asociados al comercio justo que se evidencian en este tipo de relación según lo que plantea Calderón (2011) refieren a la existencia de valores comunes asociados a la transparencia y la ayuda mutua en el establecimiento de relaciones de carácter comercial.

Este tipo de relación también se establece entre las y los participantes de la cooperativa para el abordaje de las diferentes problemáticas que emergen en

relación a los procesos de compra y distribución de los alimentos especialmente en lo que respecta a la toma de decisiones sobre los productos que comercializan. Tales problemáticas guardan relación con la falta o deterioro de los productos, así como también conflictos asociados a la relación con los productores e intermediarios para el pleno desarrollo del ejercicio de compra.

Se sabe que es importante evaluar los productos que compramos entre nosotros mismos y conversarlo para ver si es necesario cambiarlo o algo así pero no hay como una molestia o enojo si ocurre una situación [...] (E3 2018)

A partir de lo anterior es posible interpretar que, las instancias de diálogo se articulan como mecanismo latente para la resolución de conflictos, al menos en la temática referida. Lo cual implica una modificación del rol del consumidor propio de las lógicas de mercado hegemónicas asociado a la figura clientelar, a partir de la cual el consumidor se comprende como receptor del ejercicio de compra frente al distribuidor.

En tal sentido la utilización de este tipo de mecanismos resalta lo ya mencionado, sobre la posibilidad que tienen este tipo de organizaciones para promover consumidores con actitudes responsables, que se reflejan en una actitud no solamente crítica sino que también activa en la búsqueda de soluciones efectivas de las problemáticas emergentes.

Si bien las relaciones comerciales se establecen mediante acuerdos de palabra tanto explícitos como implícitos, se evidencia una priorización del acuerdo de tipo explícito principalmente al momento de tomar decisiones. En tal sentido se debe garantizar el respeto por los acuerdos de palabra que hayan sido verbalizados.

se puede reemplazar, el proveedor o el productor en la medida que no haya un trato de palabra que implique extender es (E2 2018)

El análisis demuestra que las relaciones comerciales que se establecen a partir de las experiencias cooperativas de consumo de alimento son intencionadas por el interés de articular relaciones sujeto a sujeto. En tal sentido utilizan mecanismos y estrategias que se validan en esta relación.

2.2 Relación con los intermediarios

Esta temática refiere al papel que ocupan los proveedores indirectos en la comercialización de los productos, es decir son quienes compran los productos a los proveedores y los venden a los compradores.

Es fundamental señalar que se visualiza un reconocimiento generalizado del supermercado como principal intermediario, lo cual representa una doble tensión dado que, por un lado, existe un interés por rehuir y desligarse de estos espacios para el abastecimiento de productos y por otro estos resultan inevitables para poder completar la compra de los productos requeridos por cada participante en el plano individual-familiar.

O sea nunca vas a tener la variedad que tienes en un supermercado, pero si la idea es tener el producto que cumpla las mejores condiciones que como canasta popular de abastecimiento se establezca (E2 2018)

Igual tenemos que recurrir al supermercado en algunas ocasiones porque en las compras colectivas no están todas las cosas que consumimos (E1 2018)

Lo anterior evidencia una asociación univoca en torno a la figura de los intermediarios siendo identificados bajo esta definición los grandes mercados de abastecimiento tales como supermercados y distribuidoras mayoristas.

No se visualizan sin embargo nociones asociadas a los quioscos, ferias, verdulerías, panaderías. Esto último permite suponer una vinculación negativa con los intermediarios antes señalados, que a su vez resulta difícil de rehuir en la búsqueda

de la total satisfacción de las necesidades. En consecuencia el rol de los intermediarios se comprende principalmente desde un posicionamiento estático y complementario que posee una mayor variedad de productos lo que explica su utilización.

Sin embargo, a pesar del reconocimiento del uso del intermediario supermercado para suplir los requerimientos no cubiertos por la cooperativa, se destaca el interés por ampliar la noción de intermediarios de carácter alternativo que permitan disminuir la dependencia a los supermercados.

Los que comemos carne no puedes comprarlas en las compras colectivas [...] ahora si tú lo planteas bien y si te pones empeñoso puedes no ir al supermercado y comprar alternativamente en todos lados (E2 2018)

Lo señalado permite interpretar que, la figura de los supermercados como fuente de abastecimiento y distribución de alimentos y otros productos no es el espacio al cual quieren acceder las y los participantes de las cooperativas como fuente complementaria para la compra de sus alimentos. Sin embargo, da cuenta de la escasa visualización y comprensión que se tiene del concepto siendo este uno de los elementos que permitiría explicar por qué la visualización de este tipo de intermediarios como algo irremplazable.

1.1 Relación con productores

La dimensión da cuenta de las formas de asociación que se establecen entre las cooperativas y los productores en la comercialización de los productos.

Se destaca un interés generalizado por mantener y promover las relaciones con los productores como parte del establecimiento de un trato directo, que a su vez posibilite reducir los circuitos de compra.

Pero yo creo la experiencia de poder relacionarse con el productor, que produce, es la riqueza del trato directo, la riqueza de saltarse intermediarios (E2 2018)

aumenta la demanda estos productos gracias a esta forma de compras colectivas en donde sale beneficiado tanto el que compra como el que vende y eso permite relacionarse de otra forma con productores más directa (E3 2018)

Los otros proveedores con los que más nos interesa ahí es bien cercano el asunto, incluso se han organizado visitas para ir a conocer cómo es que producen algo (E5 2018)

A su vez se observa una tendencia y percepción positiva a relacionarse con productores locales y familiares, esto se entrecruza con la generación de nuevas relaciones económicas de carácter solidario que permitan el establecimiento de precios de compra y venta de los productos como un proceso que genere mutuos beneficios.

Fomentar las compras de los pequeños productores (E3 2018)

Que para obtener mejores precios y que le convenga al productor él no bajarse tanto, se puede bajar un poco, pero comprándole más. Entonces tu puedes abaratar costos en la medida de que tengas más compradores o logra hacer un fondo y compra todo [...] (E2 2018)

es bonito es una relación directa como de tú a tú de confianza y de gratitud no es como que ellos sean nuestros empleados o nosotros empleados de ellos sino como que somos iguales nos afianzamos y creamos un círculo virtuoso(E4 2018)

Lo anterior caracteriza las relaciones con los productores como un eje central en los procesos de comercialización de la cooperativa de tal forma que las y los productores se articulan como actores fundamentales que no solo abastecen de los

alimentos, sino que también comparten intereses por establecer relaciones solidarias de asociación.

Hay una cercanía política que yo creo que lo hace entrar a un círculo de protección bien lúdico, bien adecuado (E3 2018)

Lo evidenciado destaca la posibilidad que este tipo de prácticas ofrece para hacer frente de manera colectiva a las problemáticas alusivas a la alimentación en Chile potenciando el rol activo de las personas en las intervenciones de este ámbito.

2. Condiciones del consumo colectivo

En este apartado se analizan las condiciones que se establecen en las cooperativas en torno a la dimensión del consumo de alimentos. En tal sentido los principales hallazgos radican en la concentración de prácticas comunes. La primera de ellas guarda relación con la planificación de la compra, el foco de este actuar este puesto en concientizar y problematizar las prácticas cotidianas de consumo que efectúan las y los participantes de la cooperativa.

Por otra parte, el segundo foco esta puesto en la acción del ahorro, entendiéndose como principio central de esta forma de compra, sin embargo, los intereses y motivaciones que justifican este actuar no se ven orientados a las lógicas imperantes e individuales de consumo, sino que se centran en hacer del ahorro una práctica política entre todas y todos quienes se asocian de una u otra forma a la cooperativa, es decir tanto consumidores como productores.

El análisis se organiza a partir de los siguientes temas: Planificación y ahorro.

2.1 Planificación

El consumo de productos de alimentación y aseo que poseen las cooperativas, se caracteriza por un alto nivel de planificación y organización tanto a nivel colectivo como individual. La planificación del consumo radica en, la organización y preparación mensual de la compra, esta práctica trajo consigo la necesidad de

modificar en las y los participantes, los patrones comunes de consumo, tales como comprar en los supermercados. Lo anterior según consigna uno de los entrevistados, se articula como un proceso de difícil ejecución, ya que supone una mayor capacidad de organización en tanto añade nuevos procesos a la cadena de compra.

cuesta mucho cambiar el switch desde las compras en el supermercado que eliges lo que compras pagas y listo y se terminó la cadena de comercialización (E3 2018)

Esta práctica de planificación colectiva y la necesidad de modificar los patrones individuales de consumo, se interpreta como una acción política colectiva e individual, ya que supone el cuestionamiento implícito de las prácticas de consumo de la sociedad capitalista, que aparecen como “prácticas sociales naturalizadas y constitutivas del ordenamiento social” (Pallavicini 2018). Resulta necesario entonces, desde la modificación de los patrones de consumo actual, visualizar las prácticas y problemáticas que en esta misma línea, han sido naturalizadas y aprendidas en la cotidianeidad del ejercicio de compra.

en cambio, en esto es como "estas son las cosas y arréglatelas con eso" entonces me parece súper como más consciente del tema del consumo, de no instalar esta lógica como de "oye ya más cosas y más cosas" y de repente como miles de cosas que se nos perdían, alimentos que no consumíamos (E1 2018)

Por otro lado, hay un hallazgo que se configura desde la dimensión individual de los participantes de las cooperativas, el cual guarda relación con la alimentación. En esta dimensión la planificación, se constituye como una práctica que invita a los participantes a re pensar sus formas de alimentación, a partir del ejercicio de hacer consciente el proceso de compra, a partir del cual es posible visualizar operacionalmente los alimentos que se adquieren para consumir.

hacer el ejercicio de planificarte mes a mes, qué vas a consumir y que eso te lo tengas que consumir de un mes a otro, porque al otro mes tienes que volver a pedir,te hace ser un poco más consciente con lo que tengo que cocinar(E2 2018)

Lo anterior refuerza la necesidad de fomentar el desarrollo de este tipo de prácticas en las dinámicas de abastecimiento y consumo de alimentos, considerándolo como mecanismo potencial para la concientización de las personas, en el abordaje de las problemáticas referentes al escenario alimenticio y nutricional actual, el cual se encuentra marcado por altos índices de sobrepeso y obesidad (MINSAL 2017).

3.2 Ahorro

Se puede observar que, hay aspectos que permiten caracterizar la acción de ahorrar como una condición inherente al consumo colectivo, al cual adhieren las cooperativas de abastecimiento y consumo de alimento. Sin embargo, según señalan los entrevistados, esta práctica no puede reconocerse sin la acción colectiva y organizada que significa comprar en asociación con otros.

comprar con nosotros no es comprar más barato, sino que es comprar más barato gracias al trabajo de los demás, y ese trabajo de los demás también te incluye a ti (E2 2018)

por ser más barato podría llamar la atención a la comunidad cuando ya empiezan a saber que esto implica organizarnos algunos aman esto, pero no son todos yo creo que harto sector de la población está dispuesto y está en esta parada más responsable (E1 2018)

De las citas anteriores se puede observar que, la acción del ahorro desde las cooperativas supone la capacidad de acción y organización colectiva como eje fundamental, evidenciando que, los aspectos económicos relacionados al dinero se trasladan a un segundo plano. Lo anterior refleja una gran diferencia entre esta forma de ahorro y la que ofrecen los grandes mercados, en donde se destaca la

dimensión colectiva del primero, resaltando la importancia de articular la práctica del ahorro como una forma de organización y beneficio colectivo. Por sobre la proyección y beneficio individual que ofrecen los grandes mercados para incentivar el desarrollo del ahorro como práctica que compete netamente al consumidor.

Por otra parte, tal como refiere uno de los entrevistados, es posible decir que en la forma de comercialización que ofrece la cooperativa, destaca el ahorro monetario de consumir colectivamente, en donde esta práctica potencia la adherencia y participación a esta forma de consumo.

a quienes compramos nos permite acceder a productos más baratos y trata de garantizar cierta adherencia mensual de saber que contaremos con equis productos y los productores con equis ventas (E3 2018)

Ligado a lo anterior hay un hallazgo que permite problematizar la arista del ahorro, reforzando la idea de que las cooperativas de abastecimiento y consumo de alimentos priorizan la relación con los productores por sobre otros elementos. En tal sentido se observa que, el ahorro pasa a un segundo plano si el impacto de esta acción resulta perjudicial para los productores.

Lo de los precios no conseguimos los mejores precios porque no compramos en grandes volúmenes y tampoco aspiramos al menor precio posible aspiramos a pagar lo justo (E4 2018)

De lo señalado se puede interpretar que, transversal a todas las practicas asociadas a las cooperativas de consumo de alimentos, el vínculo que se establece entre quienes participan es el eje a partir del cual se articulan las diversas dimensiones de las cooperativas.

4. Transformaciones asociadas al desarrollo de sistemas alimentarios sostenibles

En este apartado se analizan las transformaciones que han desarrollado las cooperativas de abastecimiento y consumo de alimentos y la asociación que estas poseen con el desarrollo de sistemas alimentarios sostenibles.

En ese sentido se destacan como hallazgos principales la posibilidad que ofrece este tipo de prácticas para potenciar cambios en la alimentación de sus participantes, hacia una alimentación mayormente saludable. Así como también se evidencia la intención por seguir potenciando prácticas asociadas al desarrollo de sistemas alimentarios sostenibles a través de la proyección de las dimensiones escasamente abordadas por las cooperativas, la cual tiene que ver con las formas de producción de los alimentos.

Por otra parte, en cuanto a las motivaciones de los participantes se visualizan dos ejes centrales. El primero de carácter individual que refiere principalmente a temas alimentos e interés por modificar y/o mantener cierto tipo de alimentación. El segundo guarda relación con un plano mayormente colectivo, y que responde a la asociación y organización colectiva con los otros.

El análisis se organiza a partir de los siguientes temas: cambios en la alimentación y proyecciones de transformación.

4.1 Cambios en la alimentación

La alimentación de quienes son parte de las cooperativas de abastecimiento y consumo de alimentos, se ha ido modificando como consecuencia de su participación en las mismas. Esto se explica por diversos motivos, uno de ellos guarda relación el impacto que genera en la dimensión individual, acceder a los alimentos desde otros circuitos de comercialización que las cooperativas utilizan. En tal sentido según señalan los entrevistados, comprar colectivamente requiere de un proceso previo de análisis en torno a la relación que se establece entre los alimentos que se están comprando y los que efectivamente se están consumiendo.

El proceso de compras colectivas te llama a detenerte y analizar las cosas que estas comiendo ¿ya? en este sentido al detenerte igual estás causando un proceso de análisis [...] es una invitación como a reflexionar (E3 2018)

solo hecho de ver gráficamente la planilla, que hay cierto tipo de alimentos disponibles a un precio económico, te hace automáticamente incorporarlo dentro de tu repertorio de alimentación (E2 2018)

Los discursos señalados dan cuenta de que la alimentación se configura como una cadena de hechos, que comienza en la producción hasta el acceso y consumo de los alimentos (Armenteros et al. 2014). Por tanto, la posibilidad que ofrecen las cooperativas para participar activamente de esta cadena de hechos permite interpretar que, es este ejercicio la principal causa de la modificación en los hábitos alimenticios.

Lo anterior guarda relación con lo mencionado en las temáticas anteriores, referentes al mayor manejo de información sobre los alimentos al cual tienen acceso las y los participantes de la cooperativa, que sumado al fortalecimiento del dialogo y la comunicación entre los distintos agentes del ejercicio de compra. Ambos elementos permiten ampliar el rango de conocimiento y concientización sobre los procesos de distribución de alimentos y con ello incentivar la modificación positiva de la alimentación.

Junto a lo anterior, la alimentación como una cadena de hechos pone en el centro de su revisión crítica, escenarios del proceso de alimentación que suelen ser escasamente visualizados. Al respecto uno de los entrevistados consigna que, su participación en la cooperativa le permitió profundizar y ampliar su grado de educación en torno a estas temáticas. En ese sentido es posible reafirmar que, la educación en las cooperativas de abastecimiento y consumo de alimentos es un mecanismo de concientización individual y colectivo.

te hace ser consciente de un conflicto y ahí es difícil hacerse el loco y cuando sabes que algo está hecho con basura ya no te dan ganas de comprarlo

entonces el tener más información te ayuda a cambiar tu alimentación (E5 2018)

Lo anterior refuerza las ideas contenidas a lo largo de esta investigación. Destaca el acto alimentario como un hecho social, a partir del cual se evidencian relaciones de conciencia, que apuntan a complejizar el rol de la alimentación (Carrasco 2017).

Sin embargo, tal como señala uno de los entrevistados, el proceso de cambio en la alimentación que se despliega a partir del acceso y facilitación de la información, no es directamente proporcional al desarrollo de una alimentación saludable. Estos se articulan como proceso separados, en tanto potenciar una alimentación saludable requiere de un trabajo de concientización mayor.

hay que hacer un trabajo paralelo siento yo para el comer más saludable no es solamente las compras colectivas porque compras colectivas podríamos comprar colectivamente no se... mucho pan cachai? podríamos comprar kilos y kilos de pan y lo congelamos entonces no necesariamente, pero si se está dando esto (E1 2018).

En consecuencia potenciar el desarrollo de una alimentación saludable a través del ejercicio de abastecimiento y distribución de los alimentos, refuerza la necesidad de reconocer la existencia de múltiples determinantes sociales, tales como la educación, género y nivel socioeconómico entre otros que inciden directamente en los hábitos alimenticios y que por tanto permiten interpretar que, la modificación de patrones alimenticios fuertemente arraigados no sucede únicamente por una decisión individual de cambiar las conductas alimenticias que puedan resultar nocivas para la salud (Armenteros et al. 2014).

4.3 Proyecciones de transformación

Las proyecciones de las cooperativas que se asocian a la transformación de los sistemas alimentarios hacia el desarrollo de sistemas alimentarios sostenibles, guardan principal relación con la relación y figura de los productores. En tal sentido

destacan la posibilidad de ampliar el volumen de compra para generar redes estables con los productores que suscite de una relación beneficiosa para ambas partes.

la idea de ser como socios de productores por ejemplo si un productor de cosméticos no puede vender sus productos acá porque no tiene las resoluciones sanitarias entonces asociarnos con ellos para que así tengan requisitos que legalmente necesita para comercializar sus productos (E5 2018)

si podemos ampliar el rango de productos y podemos conseguir todo en un solo lugar o casi todo entonces disminuirémos la ida a los supermercados y podríamos establecer más redes entre nosotros y los productores (E4 2018)

Las citas señaladas vuelven a reforzar el interés de las y los participantes por hacer de la modalidad de abastecimiento y consumo que ofrece la cooperativa, la única forma de comercialización a la que tengan que acceder para conseguir sus productos. Ligado con lo anterior se evidencia un hallazgo, que revela un interés por ampliar esta relación beneficiosa que puede trascender de la generación de un vínculo estable entre productores y consumidores, hacia la tierra y sus ciclos productivos.

depende del volumen como te decía, los productores van a dejar de verse obligados a producir en grandes cantidades constantemente, a dejar descansar la tierra, hacer rotación de cultivo (E2 2018)

Esto último Huanacuni(2010) lo reconoce como elemento fundamental para desarrollar una economía orientada al “buen vivir” o “vivir bien” en donde las relaciones económicas se articulan en reciprocidad con la tierra, en tanto la actividad económica debe procurar preservar los vínculos horizontales entre la vida, la tierra, la comunidad y la familia.

Lo anterior refuerza lo evidenciado en el apartado anterior en lo que respecta a la planificación de la compra como mecanismo de acción participativa, que ya no solo promueve la educación, sino que también el ejercicio de acciones con foco en lo ambiental. Si bien este elemento no es algo que se haya explicitado consensuadamente entre las y los participantes de las cooperativas entrevistadas, deja entrever la posibilidad de ahondar en estos aspectos a través de la generación de mecanismos de planificación de consumo que incorporen ya no solo el recurso monetario o los alimentos requeridos, sino que también evidencien los ciclos de la naturaleza y se contextualicen los productos en función de sus épocas de siembra y cosecha.

Por otra parte, una de las proyecciones que se destaca y que es coherente con lo evidenciado en el análisis, tiene que ver con la importancia de seguir facilitando espacios de educación, ya no exclusivamente entre las y los participantes de las cooperativas, sino que, hacia otros sectores de la población, de forma que puedan interiorizarse y replicar estas experiencias.

educar al respecto, como educar mostrar la experiencia en distintos ámbitos al menos como que nuestras propias redes vayan corriéndose la voz (E1 2018)

La cita permite interpretar que, las cooperativas de abastecimiento y consumo de alimentos tienen en su componente educativo la posibilidad de articular experiencias similares en otros espacios, de forma que puedan ampliar y fortalecer la capacidad de organización colectiva y dar con ello refuerzo al componente político para articularse como espacios de resistencia a las dinámicas neoliberales imperantes.

Los resultados y hallazgos presentados en este apartado, dan cuenta de lineamientos que permiten proyectar el trabajo de las cooperativas de abastecimiento y consumo de alimentos como una forma de organización y

participación colectiva que genera aportes directos y potenciales para el desarrollo de sistemas alimentarios sostenibles.

Sobre los aportes directos que se evidencian se destaca el establecimiento de otras formas de asociación que promueven la agricultura local y de pequeña escala, con miras a mitigar el impacto medioambiental en la producción de los alimentos, así mismo se destacan las modificaciones en los patrones de conducta de consumo en línea con el desarrollo del consumo como una práctica política de carácter responsable, que inciden en el manejo de los ingresos familiares e individuales para el ejercicio de compra, como en las pautas y hábitos alimenticios orientados a una alimentación saludable.

Por otra parte en relación a los aportes potenciales, se identifica la posibilidad de ampliar los actores partícipes del ejercicio de compra, entendiendo que existe un reconocimiento generalizado de que las cooperativas no logran complementar el acceso a todos los productos que consumen sus participantes, de esta forma se pueden establecer vínculos directos con intermediarios que no sean exclusivamente los supermercados, sino que ferias libres, negocios de barrios u otros tipos de comercio de menor escala.

VII. CONCLUSIONES

Los hallazgos de investigación permitieron responder la pregunta de investigación prevista, la cual refiere a ¿Cuáles son los aportes de las cooperativas de abastecimiento y consumo de alimentos para el desarrollo de sistemas alimentarios sostenibles? Para profundizar en este aspecto es necesario destacar la hipótesis guía de este documento en donde se explicita que las experiencias cooperativas de abastecimiento y consumo de alimentos establecen prácticas sinérgicas que aportan y promueven el desarrollo de sistemas alimentarios sostenibles, desde la sociedad civil organizada, articulándose como respuesta popular para el abordaje de las problemáticas actuales en torno a la alimentación en Chile.

En ese sentido los resultados arrojaron que, las cooperativas de abastecimiento y consumo de alimentos priorizan la asociación con productores locales para el establecimiento del ejercicio de compra. Dicha asociación responde además a la concepción y valoración de la figura familiar a la cual se asocia la producción local de alimentos, como un elemento que se quiere potenciar y reforzar a través de este tipo de abastecimiento y consumo.

A partir de lo anterior, emergió la difusión y concientización de la información sobre los procesos de producción de los alimentos como un mecanismo educativo entre las y los participantes de la cooperativa, la cual se configura como la primera de las tres grandes prácticas de carácter sinérgico que desarrollan las cooperativas en el marco del desarrollo de sistemas alimentarios sostenibles.

Esto se explica por la notoria presencia de mecanismos de difusión de información sobre los procesos de producción en las diferentes dimensiones de análisis, de esta forma es posible señalar que las cooperativas de abastecimiento y consumo de alimentos articulan los mecanismos de información como parte de un ejercicio educativo que, permite configurar el abastecimiento y la distribución colectiva de los alimentos como parte de un consumo responsable.

En consecuencia, este tipo de prácticas, posibilita la generación de cambios tanto a nivel individual como colectivo que proyectan la noción de sistemas alimentarios sostenibles, especialmente en lo que refiere a las modificaciones de los hábitos de consumo y de alimentación.

Una segunda práctica sinérgica identificada, es la asociación directa que establecen las cooperativas de abastecimiento y consumo de alimentos con los productores. En tal sentido aportan a la reducción de los circuitos de compra a la vez que potencian formas de asociación económica que resulten consecuentes con los lineamientos que ofrece la economía social y solidaria.

Bajo los planteamientos de Huanacuni(2010), las practicas económicas que ponen en el centro la relación entre las personas por sobre la relación utilitaria del consumo, permiten proyectar la actividad económica hacia lógicas recíprocas que trasciendan de las personas hacia la vinculación con la tierra y la comunidad.

Ligado a lo anterior se encuentra la tercera practica de carácter sinérgica identificada en las cooperativas, esta refiere a las motivaciones e interés de los participantes, los hallazgos evidenciados permiten destacar que existe un componente político entre las y los participantes por articular estos espacios como micro resistencias a los procesos de producción propios del mercado neoliberal. Los resultados obtenidos permiten destacar las dimensiones de producción y consumo de los alimentos como las esferas de mayor potencial de acción política para su desarrollo, ya que en ellas se identifican las principales problemáticas asociadas al sistema alimentario industrial actual.

En ese sentido se destacan los grandes mercados de alimentos como espacios en donde se perpetúan diversas prácticas que resultan perjudiciales y abusivas para los actores presentes en cada uno de los eslabones de la cadena de alimentación.

Por otra parte, se destaca el interés por modificar el individualismo, a través de la acción colectiva del ejercicio de compra conjunta, desde esta lógica se refuerza la

asociación colectiva y comunitaria como una forma integral y coherente para el abordaje de los problemas alimenticios actuales.

Siguiendo esta línea la asociación colectiva comprende dos niveles principales, la organización y la acción. El primero de ellos se ve reflejado en los procesos previos al ejercicio del consumo que efectúan las cooperativas tales como la planificación de la compra y en ocasiones de las pautas alimenticias.

Por su parte el segundo nivel se sustenta principalmente, a través de la generación de vínculos directos con los productores mediante la facilitación de los canales de comunicación entre productores locales y consumidores. Esto permite articular acciones concretas para la difusión de la información sobre los procesos de producción de alimentos que a su vez sienta las bases para establecer acciones de diversa índole en otras esferas tales como la modificación de los patrones de consumo, de alimentación y las relaciones que se establecen entre los diferentes agentes partícipes del sistema alimentario.

En relación al escenario de intervención, se visualiza que los mecanismos y estrategias de organización y acción que desarrollan las cooperativas de abastecimiento y consumo de alimentos permitan potenciar y proyectar estas prácticas hacia otros espacios colectivos que tengan interés por establecer nuevas formas de asociación para la satisfacción de sus necesidades básicas como lo es la alimentación.

Del análisis señalado emergieron las siguientes preguntas que pueden configurarse como futuros escenarios de investigación e intervención, ¿Cuál es el rol de la gobernanza en el desarrollo de sistemas alimentarios sostenibles? ¿Tienen las cooperativas de abastecimiento y consumo de alimentos intereses por desarrollar espacios de gobernanza institucionalizada? ¿Pueden las cooperativas de abastecimiento y consumo de alimentos articular redes para generar propuestas de intervención en torno a las problemáticas que visualizan?.

Las preguntas mencionadas surgen del cuestionamiento de la investigadora, sobre el rol de las cooperativas de abastecimiento y consumo de alimentos para el abordaje de las problemáticas alimenticias del Chile de hoy, entendiendo que el contexto político actual, es resistente a facilitar espacios de organización colectiva y popular autogestionados que, ponen en tela de juicio los mecanismos estructurales de producción, comercialización y consumo relevando elementos que dan cuenta de las malas prácticas que suceden en estas dimensiones y de los impactos sociales y medioambientales que esto genera para la sociedad en su conjunto.

Cabe destacar que la política nacional de alimentación y nutrición (2018) refuerza constantemente la necesidad de generar intervenciones comunitarias y/o colectivas para las problemáticas asociadas principalmente al sobrepeso y la obesidad, sin embargo ¿pueden las cooperativas de abastecimiento y consumo de alimentos, organizaciones propias de la economía social y solidaria situarse como espacio de intervención en el escenario neoliberal actual?

Sin duda esta inquietud genera otros cuestionamientos, ¿Las cooperativas de abastecimiento y consumo de alimentos, querrían ser parte de procesos de intervención de orden institucional para el abordaje de estas problemáticas? Suponiendo que no quisieran asociarse a espacios institucionalizados para el desarrollo de su labor, ¿Pueden generar un impacto real en la población? ¿Que tan factible es su posibilidad de crecimiento? ¿Cuales son sus límites?.

El proceso investigativo, más que entregar certezas posibilitó la generación de nuevas preguntas que trascienden el plano de los hallazgos evidenciados, hacia la dimensión ético-política de este. Esta investigación se articuló desde los planteamientos del “buen vivir” o “vivir bien” en tal sentido adoptar este posicionamiento teórico significa desplegarlo también en los distintos planos y momentos de la investigación.

A nivel metodológico, partir del reconocimiento de este posicionamiento ético posibilito flexibilizar el desarrollo operativo de la investigación, poniendo en el centro la relación con los otros y con el entorno. Esto último es algo importante a destacar ya que las decisiones metodológicas tomadas responden a la priorización de esa articulación entre el rol de investigadora, el rol con los otros y el rol con el entorno.

Siguiendo esta misma línea, resalta la necesidad de evidenciar las reflexiones críticas en torno al rol de la profesión a la luz de los planteamientos del “buen vivir” o “vivir bien” esbozados en la investigación, para el abordaje de las problemáticas referentes a los sistemas alimentarios y sus múltiples dimensiones.

La primera de ellas refiere a la importancia de posicionar el Trabajo Social como una disciplina que no está ajena a este escenario de intervención e investigación entendiéndola como una disciplina que se propicia la articulación y generación de redes entre diferentes sectores, ya que tal como se evidencio en los primeros apartados las problemáticas de alimentación actual se encuentran determinadas por factores de orden social, que no tienen que ver exclusivamente con la ingesta calórica de determinados nutrientes y alimentos sino que más bien responden a dinámicas estructurales, en las que destaca la desigualdad de acceso a por ejemplo alimentos asociados a una dieta saludable.

A sí mismo, la noción de sistemas alimentarios sostenibles abre un abanico de escenarios de intervención e investigación para la disciplina que resultan coherentes para el abordaje integral de las problemáticas sobre la alimentación en Chile. En ese sentido las dimensiones de producción, comercialización y consumo, articulan un sinfín de actores que son indispensables para concebir intervenciones sostenibles si se tiene por objetivo disminuir los índices de malnutrición por exceso y las problemáticas asociadas a ello.

De estos actores destacan los productores locales como agentes fundamentales para promover la disminución de la brecha de acceso a alimentos saludables para el total de la población. Sin embargo la figura de los productores no puede estar

desligado de la figura de los intermediarios de alimentos, en donde es fundamental propiciar espacios de asociación entre las comunidades de barrio con formas de comercialización local, tales como las ferias libres, almacenes u otras formas de distribución de alimentos que no son parte de los grandes mercados de comercialización.

Lo evidenciado permite esbozar un nuevo horizonte de acción para la disciplina que en la transformación social, sea capaz de articular armoniosamente no solo los vínculos humanos sino que también posibilite reconectar estos vínculos con los ciclos de la tierra y la naturaleza.

Por otra parte, y siguiendo los planteamientos referidos a la articulación armoniosa de diferentes agentes, surge la inquietud y el interés por resaltar la investigación e intervención sobre las temáticas referidas a los sistemas alimentarios desde una lógica que permita desarrollar un dialogo de saberes entre los diferentes actores y con ello sus múltiples escenarios.

Es decir, es fundamental que, si la disciplina comienza a interiorizarse en temáticas que tengan alguna relación con la tierra, la naturaleza y sus ciclos promueva mecanismos de asociación y dialogo que permitan que, el conocimiento generado sea recíproco entre los distintos actores partícipes y por tanto posibilite espacios de encuentro “desde la vinculación persona-persona y en compensación y respeto a la naturaleza” (Marañón 2014).

Para finalizar surgieron algunas interrogantes que no se lograron responder y se desean plasmar, con el objetivo de incentivar la reflexión en torno a los elementos epistemológicos y conceptuales que dan cuerpo al quehacer investigativo, en consecuencia la primera de ellas refiere a la noción de romanticismo que se le ha otorgado a la perspectiva decolonial o del buen vivir es decir ¿Es factible aludir a esta perspectiva a nivel de investigación e intervención solo desde un plano teórico practico? ¿ esta perspectiva supone trascender el rol profesional para su

desarrollo? ¿qué estrategias se pueden desarrollar para articular operativamente esta perspectiva en todas las fases de la investigación.

BIBLIOGRAFÍA

- Acosta, G. 2005. Seguridad alimentaria y nutricional: Una mirada global. Revista Cubana de Salud Pública, 31(3) Recuperado en 05 de octubre de 2018, de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-34662005000300001&lng=es&tlng=es.
- Abajo, V. Figueroa, E., Paiva, M. y Oharriz, E. 2010. Derecho a la Alimentación. *Diaeta*, 28(131), 20-26. Disponible en: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1852-73372010000200005&lng=es&tlng=es. [15 Junio 2018]
- Armenteros, M. Izquierdo, A. Lancés, L, Martín, I. (2004). Alimentación saludable. Revista Cubana de Enfermería, 20(1). Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-03192004000100012&lng=es&tlng=es. [5 Octubre 2018]
- Andreu, J. 2000. Las técnicas de Análisis de Contenido: Una revisión actualizada. Disponible en: <http://public.centrodeestudiosandaluces.es/pdfs/S200103.pdf> [22 Junio 2018]
- Álvarez, J. 2017. Economía social y solidaria en el territorio: significantes y co-construcciones. Pontificia Universidad Javeriana. Disponible en: http://www.ciriec-colombia.org/documentaci%C3%B3n/libros/Econom%C3%ADa_social_y_solidaria_en_el_territorio.pdf [1 junio 2018]
- Bianchi, E. y Szpak, C. 2016. Seguridad Alimentaria y el Derecho a la Alimentación Adecuada. *Revista Brasileira de Estudos Jurídicos* 11(2), 38-45. Disponible en: <http://revistas.santoagostinho.edu.br/index.php/ESTUDOSJURIDICOS/article/viewFile/449/435> [15 Junio 2018]
- Calderón, G. (2011). La cooperativa como alternativa. CAOS (17), 1-17 Disponible <http://www.cchla.ufpb.br/caos/n17/1.%20CALDERON%20GILBERTO%20LA%20COOPERATIVA%20UNAM%20MX01-17.pdf> [7 Octubre 2018]
- Caro, J. 2015. Determinantes sociales y conductuales en salud nutricional: evidencia para Chile. *Revista chilena de nutrición*, 42(1), 23-29. Disponible en: <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-75182015000100002> [20 junio 2018]
- Carrasco, N. (2007). Desarrollos de la antropología de la alimentación en América Latina: hacia el estudio de los problemas alimentarios contemporáneos. *Estudios sociales* 15(30), 80-101. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-45572007000200003&lng=es&tlng=es. [5 de Octubre 2018]

- CELAC. s/f. Plan para la seguridad alimentaria, nutrición y erradicación del hambre de la celac 2025. . Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. Disponible en: <http://www.fao.org/3/a-i6771s.pdf>
- CDESC.1999. El derecho a una alimentación adecuada. Comite de Derechos Económicos, Sociales Y Culturales <http://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2001/1450.pdf?file=fileadmin/Documentos/BDL/2001/1450>
- Couceiro, M.2007. La alimentación como un tiempo de la nutrición, su disponibilidad y accesibilidad económica. Revista Cubana de Salud Pública, 33(3) Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-34662007000300019&lng=es&tlng=es.
- Díaz, U. (2013). La entrevista recurso flexible y dinámico. *Investigación en Educación Médica*, 162-167. Disponible en: http://ac.els-cdn.com/S2007505713727066/1-s2.0-S2007505713727066-main.pdf?tid=8d7284a6-40e7-11e7-bc17-00000aab0f27&acdnat=1495675071_fc1d2a3f3457597cc6abdec9ed9b5c88 [21 junio 2018]
- Declaración de Nyelení. Conclusiones del Foro por la Soberanía Alimentaria, febrero de 2007, Malí. Disponible en <https://nyeleni.org/spip.php?article291> [21 junio 2018]
- FAO. s.f. Estadísticas. Disponible en: <http://www.fao.org/economic/ess/ess-fs/es/> [21 junio 2018]
- FAO.1996. Cumbre Mundial sobre la Alimentación. Disponible en: <http://www.fao.org/docrep/003/w3613s/w3613s00.HTM> [15 Junio 2018]
- FAO. 2013. El derecho a la alimentación. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. Disponible en: <http://www.fao.org/docrep/019/i2250s/i2250s.pdf>
- FAO. 2015. Construyendo una visión común para la agricultura y alimentación sostenibles. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. Disponible en: <http://www.fao.org/3/a-i3940s.pdf> [20 Junio 2018]
- FAO. 2016. Panorama de la Seguridad Alimentaria y Tradicional. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. Disponible en: <http://www.fao.org/3/a-i6747s.pdf> [20 Junio 2018]

- Franco, C. (2010). Aportes de la sociología al estudio de la alimentación familiar. *Revista Luna Azul* (31), 139-155. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/luaz/n31/n31a10.pdf> [5 Octubre 2018]
- Fernández, M. (2006). Las cooperativas: organizaciones de la economía social e instrumentos de participación ciudadana. *Revista de Ciencias Sociales*, 12(2), 237-253. Disponible en: http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-95182006000200004&lng=es&tlng=es. [20 Junio 2018]
- Fernández, G. Narváez, M, Senior, A. (2010). Organizaciones cooperativas en el contexto del desarrollo local: una aproximación para su estudio. *Revista Venezolana de Gerencia*, 15(49), 87-102. Disponible en: http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-99842010000100006&lng=es&tlng=es. [15 Junio 2018]
- Garcés, M. 2015. El movimiento de pobladores durante la Unidad Popular, 1970-1973. *Atenea* (512), 33-47. Disponible en: <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-04622015000200003>[15 Junio 2018]
- Garcia, J. Via, J y Xiniracs, L. 2006. *La dimensión cooperativa, Economía y Transformación Social. Barcelona: Icaria.*
- Garcia, L. y Wahren, J. 2016. Seguridad Alimentaria vs Soberanía Alimentaria: La cuestión alimentaria y el modelo del agronegocio en la Argentina. *Trabajo y Sociedad*(26), 327-340. Disponible en: <http://www.fiap.redalyc.org/articulo.oa?id=387343599019>[22 Junio 2018]
- Giraldo, A. y López, L. 2015. Revisión de enfoques de políticas alimentarias: entre la seguridad y la soberanía alimentaria (2000-2013). *Saudé Publica* 31(7), 1355-1369. Disponible en: <http://www.scielo.br/pdf/csp/v31n7/0102-311X-csp-31-7-1355.pdf>[18 Junio 2018]
- Gordillo, G. y Méndez, O. 2013. Seguridad y Soberanía Alimentaria. Documento base para la discusión, FAO. Disponible en: <http://www.fao.org/3/a-ax736s.pdf>[22 Junio 2018]
- Guillamón, A. 2009. La Alimentación ¿negocio o derecho? Claves para la Soberanía Alimentaria (40-49). En Herrero, A (ed.), *Las mujeres alimentan al mundo, Soberanía alimentaria en defensa de la vida y el planeta*. Barcelona: Entrepueblos-Entrepobles-Entrepobos-Herriarte.
- Gorbam, Myriam. (2010). Hablemos de Soberanía Alimentaria. *Diaeta*, 28(131), 18-19. Disponible en: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1852-

73372010000200004&lng=es&tlng=es.[22 Junio 2018]

- Huanacuni, F. 2010. Buen Vivir / Vivir Bien Filosofía, Políticas, Estrategias Y Experiencias Regionales Andina. Lima:Coordinadora Andina de Organizaciones Indigenas.
- Junta Nacional de Auxilio Escolar y Becas. (s/f). Guías alimentarias. Disponible en: <https://www.junaeb.cl/archivos/18248> [5 Octubre 2018]
- Lopera, L. y Mora, S. (2009). Los circuitos económicos solidarios: espacio de relaciones y consensos. *Semestre Económico*, 12(25), 81-93. Disponible en: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-63462009000300006&lng=en&tlng=es. [17 junio 2018]
- López, D. y Marañón, B. 2014. Racionalidad alternativa de las experiencias de solidaridad económica en México: apuntes para el diseño de políticas públicas. *Procuraduría Agraria*, 99-122. Disponible en: http://www.pa.gob.mx/publica/rev_57/analisis/racionalidad%20Boris%20mar%C3%B1on.pdf[15 Junio 2018]
- Marañón, B. 2014. Crisis global y descolonialidad del poder: la emergencia de una racionalidad liberadora y solidaria(21-61). En Guerra, R(ed.), *Buen vivir y descolonialidad: crítica al desarrollo y la racionalidad instrumentales*. Mexico: Instituto de Investigaciones Economicas.
- Max-Neef, M. (1993). *Desarrollo a Escala Humana*. New York:Human scale development, ed. TheApex.
- Mendez, A. (s/f). Los conceptos de seguridad alimentaria y soberanía alimentaria dentro la concepción de Desarrollo del PND. *UMBRALES*. 1-12. Disponible en: <http://www.oda-alc.org/documentos/1341803441.pdf> [5 Octubre 2018]
- Mendoza, C., Pinheiro, A., Amigo, H.(2007). Evolución de la situación alimentaria en Chile. *Revista chilena de nutrición*, 34(1), 62-70. Disponible en: <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-75182007000100007>[5 Octubre 2018]
- Ministerio de Economía, Fomento y Turismo. (2014). *El cooperativismo en Chile*.Disponible en:<http://www.economia.gob.cl/wp-content/uploads/2014/07/El-Cooperativismo-en-Chile.pdf>[20 Junio 2018]
- Ministerio de Salud. (2017). Política Nacional de Alimentación y Nutrición. Disponible en: http://www.bibliotecaminsal.cl/wp/wp-content/uploads/2018/01/bvs_pol%c3%8dticaalimentaci%c3%93n-y-nutrici%c3%93n.pdf[17 junio 2018]

- Monje, P. (2011). Economía solidaria, cooperativismo y descentralización: la gestión social puesta en práctica. *Cuadernos EBAPE.BR*, 9(3),704-723. Disponible en:<https://dx.doi.org/10.1590/S1679-39512011000300003> [20 de Junio 2018]
- ONU. 1948. Declaración de Derechos Humanos. Organización de las Naciones Unidas. Disponible en:<http://www.un.org/es/universal-declaration-human-rights/>
- Pallavicini, P. (2008). Los objetos de consumo en la construcción de los procesos de individuación de adolescentes. *Ultima década*, 16(29), 29-46. Disponible en: <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22362008000200003>[12 de Noviembre 2018]
- Pinto, H. 2016. Soberanía alimentaria, justicia ambiental y resistencia campesina territorial frente a los cambios metabólicos de libre comercio: apuntes teóricos y empíricos desde la experiencia mexicana. *Razón y Palabra*, 20, 517-542. Disponible en:<http://www.revistarazonypalabra.org/index.php/ryp/article/view/722/734> [20 de Junio 2018]
- Semillas de Cambio (2018). “Documento institucional: Principales lineamientos de Semillas de Cambio” Santiago, Chile.
- Shejtman, A. 2005.Elementos para una estrategia integral de seguridad alimentaria en Centro América. *Anuario de estudios Centroamericanos*, 31, 7-47. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/152/15203101.pdf> [20 de Septiembre 2018]

Anexo I

Consentimiento informado

Nombre del Proyecto: Experiencias cooperativas de consumo de alimentos: Aportes para el desarrollo de sistemas alimentarios sostenibles.

Investigador Responsable: Vanessa Haro Navarro

Docente guía: Gabriela Azócar de la Cruz

Afiliación del Proyecto: Carrera de Trabajo Social, Departamento de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Sociales de Universidad Alberto Hurtado.

Estimado/a participante:

Usted ha sido invitado a participar en el estudio “Experiencias cooperativas de consumo de alimentos: Aportes para el desarrollo de sistemas alimentarios sostenibles” a cargo de la investigadora Vanessa Haro Navarro estudiante de la Carrera de Trabajo Social de la Universidad Alberto Hurtado. El objeto de esta carta es ayudarlo a tomar la decisión de participar en la presente investigación.

¿Cuál es el propósito de esta investigación?

La presente investigación tiene como objetivo “Identificar y describir como las experiencias de cooperativismo de consumo de alimentos de la Comuna de Santiago contribuyen al desarrollo de sistemas alimentarios sostenibles”.A través de este estudio se desea conocer cómo se configura la relación experiencias cooperativas de consumo de alimentos y el desarrollo de sistemas alimentarios sostenibles como aportes para avanzar a nuevas alternativas de satisfacción de necesidades básicas como es la alimentación. Generar este tipo de investigación, posibilitará desarrollar:

- Caracterizar los sistemas alimentarios que tienen las experiencias cooperativas de consumo de alimentos.
- Conocer el grado de conocimiento e interés de los participantes de experiencias cooperativas de consumo de alimentos en el desarrollo de sistemas alimentarios sostenibles.

- Establecer relaciones entre las practicas cooperativas de consumo de alimentos y el desarrollo de sistemas alimentarios sostenibles

¿En qué consiste su participación?

Este estudio contempla en su diseño, contactar a participantes de experiencias cooperativas de consumo de alimentos de la comuna de Santiago que cumplan diferentes roles dentro de la misma. Para ello, y considerando que la investigadora participa activamente de una experiencia cooperativa de consumo de alimentos, se contempla como contacto inicial la vinculación de la investigadora con estas prácticas, según le sea permitido por cada experiencia en particular. Posterior a ello se contactaran a los y las participantes para identificar su interés y disponibilidad de tiempo para ser parte de la investigación vía correo electrónico o teléfono según sea el caso. Este estudio contempla la realización de entrevistas semi- estructuradas mediante una conversación guiada entre la investigadora y los participantes de la investigación, así como también instancias de observación participante de parte de la investigadora, previamente acordados.

Su participación está vinculada a los espacios señalados. En una primera instancia, se le invitará a participar, y se le presentará el proceso de consentimiento, para llegar al momento de la lectura del presente documento. Posteriormente, se le realizara la entrevista a la cuál usted podrá decidir finalizar en cualquier momento, la entrevista contempla una pauta de preguntas previamente establecidas las cuales usted puede decidir responder o no, se encontrará también con preguntas que surjan de la conversación siempre vinculadas a los objetivos de la investigación . Es importante señalarle que deseamos contar con su autorización para grabar estas

sesiones, de manera de trabajar con los audios en la reconstrucción de la información.

¿Cuánto durará su participación?

Para el proceso de la entrevista, usted podrá realizarla en una sesión que con un máximo de 40 minutos, la idea es poder reunirnos en un espacio previamente acordado mutuamente, con el cuidado, de que sean propicios para desarrollar la conversación, procurando resguardar la escucha, y la confidencialidad.

¿Qué riesgos corre al participar?

Por las características de esta investigación, aseguramos que usted no corre peligro alguno, ya que la investigación apunta a conocer las experiencias de cooperativismo de consumo de alimentos en relación a los sistemas alimentarios sostenibles, por consiguiente apunta a reflexionar e identificar en conjunto estas vinculaciones. Si el usted queda con dudas específicas en cuanto a las nociones de sistemas alimentarios sostenibles o sobre alguna otra temática relacionada que lo inquiete, tiene la posibilidad de contactarse con la investigadora a través del correo electrónico de la investigadora vharo5235@gmail.com.

¿Qué beneficios puede tener su participación?

Los beneficios directos de este estudio para usted, son el generar un espacio de reflexión en torno a los tópicos mencionados que permita visualizar estas experiencias para aportar a su crecimiento; además, bajo este mismo alero, se realizará un proceso de sistematización de la información recabada para conocer diferentes prácticas de organización en torno a las temáticas establecidas el cual le será retroalimentado en modalidad de documento y afiche cuando finalice la investigación, con total posibilidad de que lo comparta públicamente.

¿Qué pasa con la información y datos que usted entregue?

La investigadora mantendrá **CONFIDENCIALIDAD** con respecto a cualquier información obtenida en este estudio. Para ello se asegura que las entrevistas serán transcritas, asignándoles códigos con los cuales se resguarde su identidad, siendo imposible vincularla a una identidad específica y a sus datos de contacto. Las transcripciones se realizarán únicamente por la investigadora. Los registros de transcripción se guardarán en una carpeta digital de la computadora de la investigadora personal, la cual tendrá una copia en un disco duro externo, cuyo acceso está restringido únicamente a la investigadora principal. Los audios, serán guardados en la misma carpeta digital, con un código diferente a la transcripción, y serán mantenidos hasta Diciembre del 2019 (periodo en que finaliza la investigación), para posteriormente ser eliminados. En el caso de los consentimientos informados (este documento) una vez firmados, serán guardados y copiados a la profesora que guía la investigación Gabriela Azócar de la Cruz. Los consentimientos se mantendrán bajo custodia personal de la investigadora.

¿Es obligación participar? ¿Puede arrepentirse después de participar?

Usted NO está obligado de ninguna manera a participar en este estudio. Si accede a participar, puede dejar de hacerlo en cualquier momento sin repercusión alguna.

¿A quién puede contactar para saber más de este estudio o si le surgen dudas?

Si tiene cualquier pregunta acerca de esta investigación, puede contactar a Gabriela Azócar de la Cruz, Profesora y Directora de la investigación, de la Carrera de Trabajo Social de la Universidad Alberto Hurtado, al correo electrónico gazocar@uahurtado.cl

HE TENIDO LA OPORTUNIDAD DE LEER ESTA DECLARACIÓN DE CONSENTIMIENTO INFORMADO, HACER PREGUNTAS ACERCA DEL

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN, Y ACEPTO PARTICIPAR EN ESTE
PROYECTO

Firma del/la Participante

Fecha

Nombre del/la Participante

Firma de la Investigadora Principal

Fecha

(Firmas en duplicado: una copia para el participante y otra para la investigadora principal)